



Ruta

FRANCISCANA

en la guardióna de Tlaxomulco

Gobierno del Estado de Jalisco

L.C.P. Emilio González Márquez - *Gobernador Constitucional del Estado de Jalisco*
Lic. Fernando Guzmán Pérez Peláez - *Secretario General de Gobierno*

Secretaría de Cultura

Arq. Jesús Alejandro Cravioto Lebrija - *Secretario de Cultura*
Arq. Francisco J. Belgodere Brito - *Director General de Patrimonio Cultural*
Lic. María Prisca Esponda Mendoza - *Directora de Investigaciones Estéticas*



Agradecemos la participación en esta primera edición al Ayuntamiento de Tlajomulco.



Colaboradores en la coordinación Ruta Franciscana

Mónica Martínez Borrayo y
Bettina Monti Colombani

Investigación y textos de templos y capillas

J. Jesús Hernández Padilla
D+C2 www.dc2.com.mx
Alvaro I. Salgado Ceballos

Diseño

Diagramación

Planos de localización y

fotografía de portada

Corrección gramatical

Fotografías

Nemesio Maisterra Andrade
Enrique Hurtado Azuara
Ver créditos de imágenes (P. 107)

D.R. © 2007, Secretaría de Cultura del Gobierno de Jalisco,
Avenida de la Paz y 16 de Septiembre, Centro, Guadalajara, Jalisco, C.P. 44360

ISBN- 978-970-624-531-1

La presentación y disposición de la *Ruta Franciscana* es propiedad de los editores. Aparte de los usos legales relacionados con la investigación, el estudio privado, la crítica o la reseña, esta publicación no puede ser reproducida, ni todo ni en parte, en ninguna forma o en ningún medio, sin el permiso expreso de los editores.



5

NÚMERO

Ruta

FRANCISCANA

en la guardionía de Tlaxomulco

Editor y coordinador
Arq. Arabella González Huevo

**Introducción, antecedentes históricos y
descripción de templos**
Jesús Hernández Padilla

Agradecimientos

Las rutas culturales son un proyecto interinstitucional liderado por la Dirección de Investigaciones Estéticas de la Secretaría de Cultura del Estado de Jalisco, con la colaboración de SEPLAN y el Ayuntamiento de Tlajomulco.

El proyecto de Rutas Culturales de Jalisco busca promover aspectos culturales que no habían sido contemplados anteriormente y así estimular el turismo en los municipios propuestos. La participación entusiasta y eficaz de muchas personas ha sido invaluable para la edición del presente libro. En especial queremos agradecer a todos aquellos que nos ayudaron en la recopilación de datos, fotografías actuales, fotografías históricas y todo aquello que desde Guadalajara no hubiéramos podido reunir.

Para apreciar el Patrimonio Cultural hay que conocerlo; para conocerlo en forma exacta, hay que medirlo; es por ello que la aportación realizada por la empresa CEN HIS, S.C. (Centro Histórico, consultoría y proyectos) en cuanto a los levantamientos y su digitalización, es inapreciable, ya que bajo la coordinación del Arq. Humberto Noria Cano, con su equipo de trabajo compuesto por: Carlos Alberto Veytia Franco, Diana Angélica Yasmín Rodríguez González, Fátima Jazmín Limón Hernández, Gustavo González González, Jaime Ríos Martínez, Jesús Alfonso García Jiménez, Mildred Gabriela Méndez Medellín, Ricardo Álvarez Hernández, Víctor Hugo Avoytes Noria y Rocío Maribel Mendoza Navarro, realizaron este trabajo en forma muy profesional.

Nuestra gratitud también para el Ayuntamiento de Tlajomulco: Lic. Jorge Machado Aragón, Director de Comunicación Social, por las facilidades en el primer recorrido y por el apoyo para prestar a Oscar Morales Cotero, fotógrafo de esta dirección, y sus fotografías del Rancho Santa María, empresa De la Rosa y el Colegio Seráfico.

Raúl González por su asesoría y gestiones en el acopio y producción de información.

José Chávez, cronista y encargado del Archivo Histórico de Tlajomulco, por compartir los estudios y fotografías históricas de la región. Así, como a Aurora Alcántar, cronista de Santa Anita con sus fotografías de las páginas 4, 5 y 14. Jorge Monroy, por sus acuarelas.

La información y las fotografías otorgadas por las empresas:

Club de Golf El Cielo, Club de Golf Santa Anita, La Tía Trini (Juan Eusebio Plascencia y Carlos Aguilar), Lienzo Charro Santa María (Félix Bañuelos), Motódromo Nicolás España (Nicolás España), Vivero Rancho Calderón, empresa De la Rosa (Enrique Michel), Rancho Santa Teresa (Jaime y Guillermo Pisa), Arena VFG.

Artesanos:

Refugio Navarro, información sobre el barro bruñido y tejido de tule.

Sixto Ibarra y la familia del finado en barro bruñido.

Ana María del Monte y su hija Miriám en el acopio de tejidos, bordados y deshilados.

Manuel Leonel manufactura de sogas.

Herminio Salguero y Manuel Rosales artesanía en piedra de basalto.

Hugo y José Antonio Rodríguez en la artesanía de crin de caballo.

Fotógrafos:

En especial a Olivia Campos, Saúl y Salvador Díaz García.

Luis Gómez Arizmendi en el acopio de información y fotografías.

Presentación

El área geográfica reconocida históricamente como la guardianía de Tlajomulco, tuvo su origen en el establecimiento de la orden franciscana en 1606 y hasta 1794, como provincia de Santiago de Jalisco, la que continuó la labor de evangelización iniciada por la provincia de San Pedro y San Pablo entre 1551 y 1606.

La denominada “conquista espiritual” comprendió la construcción de iglesias, escuelas y hospitales en esta zona indígena, en principio con el convento principal en la llamada cabecera del pueblo de *Tlaxomulco*, que albergó al fraile guardián, de la que siguieron las poblaciones de *Santa Cruz*, *San Agustín*, *Santa Annita*, *San Sebastian*, *Quescomatitan*, *Caxititan*, *San Juan* y *San Lucas**; todos ellos dedicados a la Purísima Concepción.

Hoy, el conjunto de conventos, iglesias y hospitales de indios, como ejemplo de la arquitectura religioso-militar, y los centros históricos como parte de la arquitectura civil de este periodo, conforman un valioso patrimonio histórico cultural no sólo para el municipio de Tlajomulco de Zúñiga, sino para Jalisco.

Con el compromiso de contribuir al conocimiento, la protección y conservación de la riqueza cultural de nuestro estado, la Secretaría de Cultura, a través de la Dirección General de Patrimonio Cultural y la Dirección de Investigaciones Estéticas, tiene el placer de presentar como parte de la colección de Rutas Culturales, la edición del quinto número dedicado a la Ruta Franciscana, en la *guardianía de Tlaxomulco*.

Arq. Jesús Alejandro Cravioto Lebrija
Secretario de Cultura

* Nombres tomados del mapa topográfico del curato de Tlajomulco, realizado por fray José Alejandro Patiño en 1778, que aparece en esta ruta.

Índice Ruta Franciscana

| | Página |
|---|---------------|
| Nota preliminar | 12 |
| Los primeros franciscanos en territorio americano. | 15 |
| Distribución apostólica y reparto geográfico de las fundaciones monásticas. | 17 |
| Los hospitales | 25 |
| Organización de los hospitales. | 25 |
| Los atrios | 28 |
| | |
| La fundación de <i>Santiago de Tlaxomulco</i> | 30 |
| Mapa general | 32 |
| Tlajomulco de Zúñiga | 34 |
| | |
| Antes de Llegar | 35 |
| 1. Club de Golf El Cielo, en el Palomar | 35 |
| 2. Club de Golf Santa Anita | 36 |
| | |
| Poblado de San Agustín | 37 |
| 3. Templo de San Agustín | 38 |
| 4. Capilla de indios | 39 |
| 5. Seminario Franciscano Colegio Seráfico | 41 |
| 6. Plaza principal | 42 |
| | |
| Poblado de Santa Anita | 42 |
| 7. Santuario de Nuestra Señora de Santa Anita | 43 |
| 8. La capilla de indios | 46 |
| 9. Claustro bajo del convento franciscano | 47 |
| 10. Taller del escultor Méndez | 49 |
| 11. La Tía Trini (Miel) | 50 |
| | |
| Poblado de San Sebastián el Grande | 51 |
| 12. Templo de San Sebastián | 51 |
| 13. Templo hospital de indios (Ruinas) | 53 |
| 14. Motódromo Nicolás España | 54 |
| 15. Vivero Rancho Calderón | 55 |
| | |
| Poblado de Santa Cruz de las Flores | 56 |
| 16. Iglesia de Nuestra Señora de la Soledad | 56 |
| 17. Capilla de indios u hospital de la Santa Cruz | 57 |
| | |
| Cabecera de Tlajomulco de Zúñiga | 60 |
| 18. Capilla del hospital de la Purísima Concepción. (Hospitalito) | 60 |

| | Página |
|--|---------------|
| 19. Iglesia de San Antonio /claustro del convento de San Antonio | 68 |
| 20. Casa de la Cultura | 68 |
| 21. Presidencia | 70 |
| 22. Instalación industrial Mazapán de la Rosa | 71 |
| 23. Lienzo charro Santa María | 72 |
| 24. Centro histórico | 74 |
| 25. Vivero Santa Teresa | 74 |
| 26. Temazcal de San Miguel | 74 |
| | 76 |
| Poblado de San Miguel Cuyutlán | |
| 27. Sogas de charrería | 77 |
| | 78 |
| Poblado de San Lucas Evangelista | 80 |
| 28. Templo San Lucas Evangelista | 81 |
| 29. Piedra de basalto | |
| 30. Paisaje de la sierra (Cerro Viejo) | 82 |
| | 83 |
| Poblado de San Juan Evangelista | 87 |
| 31. Templo San Juan Evangelista | 88 |
| 32. Barro bruñido | |
| 33. Tejido de tule | 89 |
| | 89 |
| Poblado de Cuexcomatitlán | 90 |
| 34. Capilla de Cuexcomatitlán | 92 |
| 35. Claustro de indias | 92 |
| 36. Bordados (punto de cruz deshilados) | 93 |
| 37. Gorditas en el trayecto | 93 |
| 38. Cotos del lago (Tres Reyes y Cotos de la Noria) | |
| 39. Vistas panorámicas del lago | 94 |
| | 96 |
| Cajititlán | |
| 40. Templo de los Santos Reyes de Cajititlán. | 99 |
| 41. Capilla de la Soledad o Nuestra Señora de Guadalupe | 101 |
| 42. Artesanía crin de caballo | 102 |
| 43. Paseo en lancha | 103 |
| 44. Hacienda La Calera | |
| 45. Arena VFG | 105 |
| | 107 |

Nota preliminar

La orden franciscana tuvo sus orígenes a principios del siglo XIII, cuando fue fundada por san Francisco de Asís; en esas fechas fueron creadas la orden de frailes menores o franciscanos, y la de monjas de santa Clara. Sus preceptos principales consistían en vivir y predicar la pobreza. La regla de esta orden fue aprobada por Honorario III en 1223¹.

Fueron los primeros frailes de las órdenes mendicantes en llegar a la Nueva España, y están íntimamente relacionados con la fundación y renovación de ciudades, así como la adaptación de tradiciones y conceptos europeos, con las formas de incorporación de los naturales en un sistema novedoso de producción espacial, arquitectónica y artesanal (arte tequitqui)².

Conocidos como Hermanos Menores, OFM (Ordinis Fratrum Minorum), tenían mediante bula papal la responsabilidad de evangelizar, recibir diezmos y administrar sacramentos, formaban parte del clero regular, dependiente de la Santa Sede y del Rey de España (por vía del Regio Patrono Indiano) junto con el clero secular.

Al clero regular también pertenecen otras órdenes mendicantes como son los dominicos y los agustinos, que llegaron a la Nueva España en 1524 y 1533 respectivamente³. El clero secular era altamente jerarquizado dentro de la Iglesia; su organización estaba basada en las diócesis.

Durante el virreinato la organización de los franciscanos se jerarquizaba por un ministro general, que se elegía mediante el Capítulo General conformado por dos representantes de cada provincia, el ministro provincial y el custodio.

Durante la conquista espiritual de la Nueva España, los conventos ubicados por áreas geográficas, se consolidaban a través de las provincias y custodias; los términos se distinguen porque si la organización era autosuficiente económicamente se llamaba provincia y su responsabilidad recaía en un provincial; si el conjunto de conventos no resultaba autosuficiente, era dependiente entonces de una provincia, y su máximo representante era el custodio; en cada convento la autoridad se llamaba guardián, si este era nombrado en el Capítulo Provincial; en caso contrario se denominaba presidente in cápite. Si por el tamaño el convento era menor, su autoridad era el vicario.

En resumen: Una custodia la conformaban un grupo de conventos y cuando ésta se podía sostener económicamente entonces se convertía en una provincia. La custodia podía estar sujeta inmediatamente a las autoridades supremas de la orden o depender de una provincia determinada⁴.

¹ Font Fransi, Jaime, "Arquitectura franciscana en Santiago de Querétaro, siglo XVII", p. 23

² "Término acuñado por el historiador español José Moreno Villa, con el cual designó un arte indígena del siglo XVI, que se relaciona principalmente con la escultura, y que consiste en una expresión sin tiempo que denominó anacrónica, dado que los indígenas asimilaron al mismo tiempo las técnicas del labrado y las expresiones artísticas de varias épocas occidentales, y realizaron una mezcla de ellas..." Camacho Cardona, Mario, "Diccionario de Arquitectura y Urbanismo", p. 675

³ Font Fransi, Jaime, *op. cit.*, p. 25

⁴ *Ibid.*, p. 26

La orden franciscana se estableció de acuerdo a esta organización en las siguientes:

Provincias del Norte, Centro América y el Caribe.

Provincia de la Santa Cruz de La Española, 1505.
Provincia del Santo Evangelio, 1536.
Provincia de San José de Yucatán, 1559.
Provincia del Santísimo Nombre de Jesús, de Guatemala, 1565.
Provincia de San Pedro y San Pablo de Michoacán, 1565.
Provincia de San Jorge de Nicaragua, 1575.
Provincia de San Diego de México, 1599.
Provincia de San Francisco de Zacatecas, 1603.
Provincia de Santiago de Xalisco, 1606.
Provincia de Santa Elena de La Florida, 1611.

Provincias de América del Sur entre Panamá y la Patagonia.

Provincia de los Doce Apóstoles de Lima, 1551.
Provincia de San Antonio de las Charcas, 1565.
Provincia de San Francisco de Quito, 1565.
Provincia de la Santísima Trinidad de Chile, 1556-1572
Provincia de Santa Fe de Bogotá, 1565.
Provincia de la Asunción de Paraguay y Tucumán, 1612.
Provincia de San Antonio de Brasil, 1657.
Provincia de la Inmaculada Concepción de Brasil, 1675⁵.

El convento de Tlajomulco durante su vigencia de 1551 a 1794, dependía inicialmente de la provincia de San Pedro y San Pablo (1551-1606) y posteriormente de la provincia de Santiago de Jalisco (1606), periodo en el que se construyen varios edificios en la llamada guardianía; término así conocido por el área geográfica de las iglesias y hospitales que dependían del convento principal a cargo de un fraile guardián; esta área contemplaba los templos patronales de las visitas y sus respectivas capillas de hospital dedicadas a la Purísima Concepción.

Esta guardianía contempla las poblaciones siguientes: Tlajomulco, Santa Cruz de las Flores, San Agustín, Santa Anita, San Sebastián, San Miguel Cuyutlán, Cuexcomatlán, San Juan Evangelista, San Lucas Evangelista, y Cajititlán⁶.

⁵ *Ibid.*, p. 45

⁶ Alcántar Gutiérrez, José Alfredo, "Arquitectura religiosa de la Guardianía de Tlaxomulco 1551-1794", p. 38

ruta franciscana

Los primeros franciscanos en territorio americano

La avaricia territorial mostrada por Hernán Cortés, aunada a la sed de gloria y riquezas y la necesidad de propagación de la fe católica, motivan al conquistador de México, una vez terminada la conquista militar venciendo al último tlatoani azteca: Cuauhtémoc, en 1521, a solicitar la presencia de frailes, para iniciar la "conquista espiritual", por lo que buscó acelerar la cristianización del territorio ocupado; es por ello que don Hernán envía el 15 de octubre de 1524, su Cuarta carta de relación a Carlos V, en la que solicita religiosos "de buena vida y ejemplo a catequizar naturales y dirigirlos a la verdadera religión"; solicitando que vinieran de la orden de san Francisco y de la dominica, dándoseles el mayor poder posible para administrar y llevar a cabo su misión.⁷

Ya para entonces, el 18 de junio del mismo año, habían arribado a la ciudad de México doce franciscanos, encabezados por fray Martín de Valencia, que evidentemente fueron insuficientes para la monumental tarea que debían desempeñar estas órdenes mendicantes.



01 Participantes en los ejercicios de encierro religioso. Santa Anita. 1936.



02 Árbol doctrinario de san Francisco. Templo de Nuestra Señora de Aranzazú.



03 Jesús Aguayo "El Chato", fotógrafo, que a través de su lente plasmó la historia de Tlajomulco, a quien se le deben muchas de las imágenes que aquí aparecen.



04 San Francisco de Asís en el retablo mayor del templo de san Francisco.

⁷ *Ibíd.*, p.23

Con posterioridad a ellos serán designados otros misioneros que, encabezados por fray Juan de Zumárraga, representarán el pensamiento renacentista, inspirados en la filosofía erasmista y la Utopía de Tomas Moro; conceptos que también influyeron en Vasco de Quiroga, con la creación de sus hospitales-pueblo⁸.



05 Fiestas patronales en Santa Anita. 1950.



06 Peregrinación de la virgen de La Purísima al templo del Hospital de Tlajomulco. 1950



07 Fotografía del petroglifo tomada en el 2000, ca

Petroglifo "La Rosetta de San Agustín"⁹.

Es un monolito de aproximadamente 3m de diámetro y con un espesor de hasta 1m, en donde sus grabados muestran un estilo diferente al resto de los petroglifos encontrados en el estado de Jalisco.

Los dibujos tienen una complejidad manifiesta de símbolos entrelazados con disposición y economía de espacio. Hasta la fecha no se tiene el análisis topológico o del significado de las figuras.

⁸ *Ibid.*, p. 23

⁹ **Moya R., Samuel.** *Tlajomulco Zona Arqueológica de San Agustín. Segunda parte.* Amate editorial. Primera edición 2006. pág. 17.

De esa forma, Martín de Valencia, Juan de Zumárraga y el abogado Vasco de Quiroga, llevan a la Nueva España las teorías sociales humanistas y religiosas contemporáneas, con el objeto de crear una monarquía católica en la cual la población indígena, guiada por los frailes, "se dedicaran a la Gloria y Alabanza de Dios", libres de los vicios seculares de la Iglesia y de los crueles colonizadores españoles, obteniendo así un estado simple y puro semejante a las primeras comunidades cristianas¹⁰.

Distribución apostólica y reparto geográfico de las fundaciones monásticas

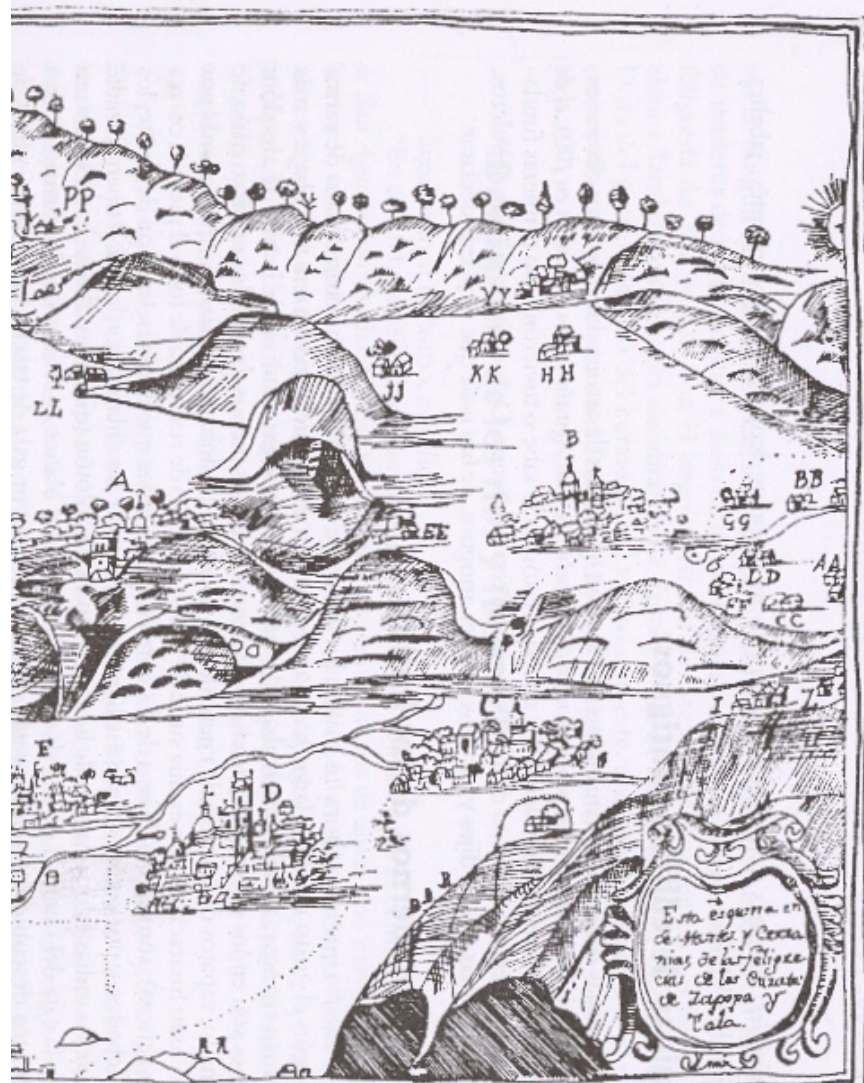
Para comenzar su apostolado no podía el misionero esperar hasta que hubiera adquirido un conocimiento del territorio y de sus lenguas y costumbres. Por lo que tuvo que aventurarse a emprender la conquista espiritual ante el paganismo indígena dominante, preparándose sobre la marcha en el conocimiento etnográfico y lingüístico, iniciándose de esa forma la fundación de la Iglesia en México¹¹; o en otros términos, la ocupación del territorio, la predicación y la administración de los sacramentos, de los cuales el primero es el bautismo, mediante el cual agregaron la población indígena a la comunidad cristiana.



08 Desfile del 16 de septiembre; puede notarse la construcción de la torre del templo de San Antonio de Padua, Tlajomulco. 1951.

¹⁰ Florescano, Enrique, "Memoria Mexicana", p. 290

¹¹ Ricard, Robert, "La conquista espiritual de México", p. 138



- | | | |
|-------------------------|----------------------------|------------------------------|
| Q Haz. de la Conseg. | I. Rancho de los Ocos | FFGG. San Rancho de S. Cruz |
| R. Haz. de S. Nicta | Z. Rancho de Guadalupe | HH Rancho de S. Cayetano |
| S. Haz. de la Capacha. | AA. Rancho de los Ocos | YY. Rancho de las Tinajas |
| T. Haz. de la Calera | BB Rancho de S. Cruz Vieja | JJ Rancho de Guadalupe |
| V Rancho de el Mariscal | CC. Rancho de los elapotes | KK Rancho de la Cruz Vieja |
| X Rancho de el Zapote | DD. Rancho de Bulligas | LL Cayas Cafes de T. Huelo |
| | EE. Rancho de S. Yore | MM Rancho de la Huerta Vieja |



09 *Fiesta principal de la virgen de La Purísima. 1960, ca*

En 1524 los frailes menores fundan conventos en dos regiones, acentuando en este territorio el dominio fundamental de su actividad apostólica: el valle de México y la región de Puebla, escogiendo grandes centros indígenas de importancia política y religiosa.

En la región de Puebla, Tlaxcala y Huejotzingo; en el valle de México, Texcoco y Churubusco; con el convento de México estuvieron ligados durante todos los tiempos indígenas del valle de Toluca, de Michoacán, de la región de Jilotepec (Estado de México) y la de Tula (Hidalgo)¹².

El apostolado franciscano en México tuvo su auge en el periodo que abarca los años de 1525 a 1531. Durante él se consolidan las posiciones de la orden en la región de Puebla y en la región de México, en tanto que se construye el convento grande de San Francisco de México. La misión de Pánuco fue tal vez fundada alrededor de 1530. En esta época también se realiza la incursión en lo que actualmente es el estado de Morelos: en 1525 se funda Cuernavaca; también es de mencionarse la incursión en Michoacán y la Nueva Galicia¹³.

En 1526 llegan los franciscanos a Tzintzuntzan, centro y capital de la comunidad tarasca (purépecha) y se funda "un gran convento". En los años siguientes y en medio de variadas vicisitudes, van fundando los franciscanos los conventos de Pátzcuaro, Acámbaro, Zinapécuaro, Uruapan y Tarecuato. En cuanto a la Nueva Galicia, en 1531 se fijan las primeras fundaciones: Tetlán, que sería sustituido por el convento de Guadalajara, Colima y Ajijic, este último en la rivera del lago de Chapala. Puede decirse que desde 1531 se tuvieron acciones esenciales del apostolado franciscano, con el avance hacia el Norte, hacia las zonas de minas y territorio de los chichimecas, hacia Zacatecas y Durango, y las exploraciones apostólicas, como las de Sinaloa¹⁴.

El territorio del actual estado de Jalisco estuvo habitado por diversas etnias: bapames, caxcanes, cocas, cuachichiles, huicholes, cuyutechos, otomíes, nahuas, tecuejes, tepehuanes, tecos, purépechas, pinomes, tzaultecas y xilotlantzingas. Otros autores mencionan también a pinos, otontlatolis, amultecas, coras, xiximes, tecuares, tecoxines y tecualmes. Para lograr la conquista de esta región se realizaron varias expediciones durante el primer tercio del siglo XVI, incursionando en estas tierras Cristóbal de Olid (1521), Alonso de Ávalos (1521), Juan Álvarez Chico (1521), Gonzalo de Sandoval (1522), Francisco Cortés de Sanbuenaventura (1524), y Nuño Beltrán de Guzmán (1530) acompañado de Pedro Almíndez Chirinos y Cristóbal de Oñate.

Con la empresa de Nuño de Guzmán, da principio la colonización neogallega y casi termina su conquista cuando toma posesión de las tierras situadas a la margen derecha del Río Lerma, el 5 de junio de 1530, dándole el nombre de Conquista del Espíritu Santo de la Mayor España, a los territorios sometidos por él y sus capitanes.

La provincia neogallega comprendió desde el siglo XVI hasta el siglo XVIII los actuales estados de Nayarit, Zacatecas, Aguascalientes, así como gran parte de los de Jalisco y Sinaloa, y una pequeña fracción de los de San Luis Potosí y Durango. El territorio de la Nueva Galicia comprendía, en total, 22 alcaldías y 13 corregimientos.¹⁷

¹² *Ibid.*, p. 140

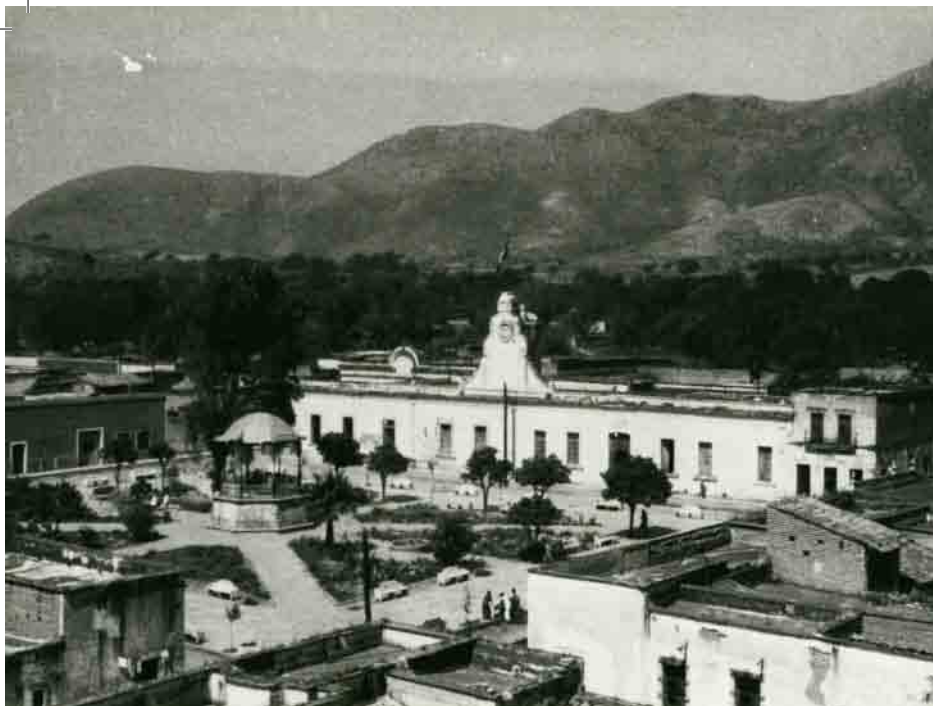
¹³ *Ibid.*, p. 141

¹⁴ Powell, Philip W., "La guerra chichimeca (1550-1660)", p. 61

¹⁵ *Ibid.*, p. 143

¹⁶ *Ibid.*, p. 144

¹⁷ www.e-local.gob.mx/.../enciclo/jalisco/hist.htm



📷 10 *Presidencia Municipal de Tlajomulco de Zúñiga. 1960, ca*



📷 11 *Visita de la virgen de La Purísima a los barrios, en Tlajomulco. 1960, ca.*



📷 12 *Templo de Santa Anita. 1960, ca*

📷 13 *Festejo de las Fiestas Patrias en Tlajomulco. 1960, ca*





❏ 14 La plaza de Armas o jardín Juárez; le fue agregada una fuente en 1974, y ha servido siempre para albergar sus festividades cívicas y religiosas.



❏ 15 En el kiosk de la plaza de Armas está una losa conmemorativa de mármol, en la que se lee: "1904, Jardín Juárez".



❏ 16 Otro ángulo de la plaza de Armas ubicada en el centro de Tlajomulco. 1975, ca

En tanto que estos exploradores espirituales recorrían así la zona chichimeca, lo grueso del ejército se organizaba y consolidaba sus posiciones. En 1540 se funda el convento de Xalisco, en Nayarit; en 1542, Autlán, Guadalajara, que reemplazaba a Tetlán, su primera ubicación (San Sebastián de Analco), y su cercano, Tonalá; en 1547, Amacueca, al Suroeste del lago de Chapala; en 1548, Chapala; en 1549, San Miguel el Grande (hoy de Allende, Guanajuato); en 1550, Zacoalco, en Jalisco, y Ahuacatlán, en Nayarit; finalmente, en 1551, Tlajomulco, cerca de Guadalajara. Esta lista no es el total de los conventos fundados en Jalisco antes de 1572: habría que agregar aún, entre otros, las casas de Ocotlán, Atoyac, Cocula y Zapotlán. Ya en 1558 se multiplican las fundaciones rumbo al Norte, en Durango y Zacatecas, una vez que la exploración se consideró suficiente; puesto que este territorio lo habitaban comunidades nómadas, se creyó oportuno posesionarse del territorio formalmente con la fundación de los conventos de Nombre de Dios y Durango.¹⁸

¹⁸ Powell, Philip W., op. cit., p. 63

¹⁹ Ricard, Robert, op. cit., p. 146



17 Participación de la población en la fiesta de Santo Santiago, patrono de Tlajomulco; fotografía de 1978, ca.

Lo que caracteriza la expansión franciscana en la Nueva España es la libertad con que los frailes menores pudieron desplazarse. Aunque no hablamos, claro está, de una libertad absoluta: necesariamente habían de tomar en cuenta muchos elementos tales como el clima, personal de que podían disponer, los recursos económicos, la manera de reaccionar de los indios, la disposición y las indicaciones de los obispos. Esta libertad debe entenderse en el sentido de que no había quién les disputara el territorio para que tomaran la dirección que les pareciera: el país se les abría a su paso y pudieron extenderse en él a sus anchas.

A la orden de frailes menores de mucho le sirvieron los dos años que habían tomado en delantera a los dominicos, ya que éstos llegaron a México en julio de 1526, tiempo suficiente para que pudieran los franciscanos instalarse en el centro (México-Puebla) y de ahí desbordar sobre Michoacán y la Nueva Galicia, para adelantarse hasta el Norte. La expedición dominica habrá de estar limitada y condicionada por la expansión franciscana. Mucho más delicada habrá de ser la situación de los agustinos, que desembarcaron en 1533. Sus predecesores han podido tomar posesión de toda la Nueva España, en unas partes de manera definitiva, en otras de manera provisoria, y los últimos en llegar habrán de irse intercalando en el hueco que les hayan dejado las misiones franciscanas y dominicas.²⁰

Para entonces, en 1559, las cifras absolutas que suelen darse del contingente misionero en la Nueva España, registraban 380 franciscanos, 210 dominicos y 212 agustinos: 802 en total.²¹

El padre fray José Alejandro Patiño describe y dibuja en 1778 el "Mapa topográfico del cuadro del pueblo de Tlajomulco y suscita historial relación, hecha con arreglo a la instrucción real de Su Majestad (que Dios guarde)", elaborado por disposición del virrey Antonio de Bucareli y Ursúa (sic).²²

²⁰ Ibid., p. 146

²¹ Ibid., p. 149

²² Moya R., Samuel, "Los días en San Agustín", p. 53

Los hospitales

La forma en que los misioneros se esforzaron en procurar solucionar las necesidades de los indios, remediando en lo posible su miseria, fue la fundación y organización de hospitales. Obra tanto más necesaria, cuanto que la Nueva España era tierra con frecuentes y mortíferas epidemias.

El 15 de diciembre de 1554 aseguraba el arzobispo Montúfar que los hospitales en México eran de lo más necesario, y en 1555 el Primer Concilio de México, del cual buena parte de religiosos fueron asesores, ordenó que en cada pueblo, al costado de la iglesia, se edificara un hospital para atención de enfermos y pobres, con lo cual pudieran los sacerdotes visitarlo fácilmente y darles los sacramentos.²³

En fundar y dirigir los hospitales se destacaron los franciscanos y agustinos. Los primeros fueron grandes edificadores de hospitales donde quiera. Los construyeron en la Nueva Galicia desde 1545, a raíz de una epidemia; así, a fray Miguel de Bolonia se debe el de Juchipila (Zacatecas); ya en 1553 el convento del Nombre de Dios tenía un hospital; el de Zacoalco se fundó en 1558. Estos hospitales eran también abrigo de los viajeros, apreciable beneficio en tan vasto territorio, casi del todo despoblado, y los recursos con que se sostenían eran los llamados fondos de cofradía. (En México, el hospital de indios llamado Hospital Real, o de San José, lo fundó fray Pedro de Gante hacia 1530).²⁴

Organización de los hospitales

Siendo la población indígena mucha, "aunque den poco, de muchos pocos se hace mucho, y más siendo continuo, de manera que los hospitales siempre estuvieron bien proveídos.²⁵" Estos hospitales se hallaban bajo el nombre de la Cofradía de la Purísima Concepción y formaban parte de ellos todos los indios que así lo deseaban. Los mismos indios se alternaban en el servicio de los enfermos; juntamente con sus mujeres, se distribuían en grupos de cinco o seis, y cada grupo se encargaba de su semana, durante la cual también hacían una ofrenda al hospital, de acuerdo con sus posibilidades.

Los enfermos tenían que confesar y comulgar con cierta regularidad; todas las mañanas y todas las noches se juntaban en la capilla para rezar la doctrina; tres veces a la semana se decía el oficio por los difuntos, y todos los sábados había un culto especial en honor de la Purísima Concepción, patrona de los hospitales.

Algunos hospitales eran tan grandes que cuando la epidemia de 1576, pudieron hallar alojamiento en ellos hasta cuatrocientos enfermos. Sus recursos económicos estaban minuciosamente previstos: establecimientos de éstos había que tenían rentas propias, pero la mayor parte eran sostenidos por la población indígena. Cada pueblo les dedicaba un día o dos de trabajo, o más, de ser necesario; la mitad de lo así reunido se invertía en el sostenimiento de enfermos y personal administrativo y la otra mitad a la compra de medicinas,

²³ Ricard, Robert, op. cit., p. 256

²⁴ Ibid., p. 258

²⁵ Motolinía II, Cap. 8, p. 131

ropa y otros insumos. A estos fondos fijos debemos agregar las ofrendas voluntarias de los indios y el producto del trabajo en pequeño de los enfermos, y más de las enfermeras, durante sus horas de descanso en el servicio directo de los enfermos.²⁶

Los hospitales más famosos de México, los dos de La Santa Fe, son fundación del primer obispo de Michoacán, don Vasco de Quiroga, cuando era solamente oidor de la Segunda Audiencia, por el año 1535. Uno de ellos se encontraba a dos leguas de la ciudad de México, el otro en la ribera del lago de Pátzcuaro, en Michoacán.

La beneficencia médica en sus orígenes fue medio de conversión, pues atraía a los indios y les ejemplificaba el valor de la caridad cristiana; pero ante el peligro de epidemias y el riesgo de la desaparición de la raza indígena, se multiplicaron estos hospitales, ya que fue preocupación de los religiosos el proteger la vida material de los indios.

Los misioneros no podían contrarrestar los estragos de las epidemias con la enseñanza de una higiene del todo desconocida en la época. La construcción de hospitales fue un recurso donde los enfermos pudieran hallar, al menos, algunos cuidados y cierta comodidad y donde permanecieran aislados los contagiosos. Los hospitales venían a ser ya no solamente asilos para los enfermos, sino una especie de casas de retiro, en donde los indios, periódicamente, llegaban a "templar sus almas en la soledad, la paz, la mortificación, la oración y el ejercicio de la caridad".²⁷



18 Banda de Música de Tlajomulco. 1975, ca



19 Desfile del 20 de noviembre; al fondo la torre del templo del Hospital. 1975, ca



20 Aspecto exterior de la casa de Indias, ubicada frente al jardín de la plaza principal de Cuexcomatitlán. 1965, ca.



21 Interior de la casa de Indias, como escenario de una celebración escolar; hoy sede de la Delegación Municipal de Cuexcomatitlán. 1965, ca

El Códice Franciscano consigna que los hospitales, además de acoger a los enfermos, se utilizaban para adoctrinar a los sanos, "para enseñar con esto a los indios el ejercicio de la caridad y obras de misericordia que se deben usar con los prójimos".²⁸ Allí los misioneros sólo hacían oficio de regentes y directores; el personal de servicio lo formaba la comunidad indígena, ellos mismos en gran parte sostenedores de los gastos del hospital.

²⁶ Ricard, Robert, op. cit., p. 259

²⁷ Ibid., p. 262

²⁸ Baudot, Georges, "La pugna franciscana por México", p. 63

De esta manera, la vida religiosa tenía como eje la comunidad indígena regida por misioneros. El corazón de cada pueblo era la iglesia, con su convento, por lo común edificados en la parte más alta. La disposición general de los conventos mexicanos del siglo XVI es muy sencilla: la iglesia, por lo general de una sola nave, orientada de Este a Oeste, su altar mayor colocado al Oriente; con dos puertas: la principal al Poniente y la otra abierta hacia el Norte; a la derecha de la puerta principal, o sea, en el costado del Sur del templo, se emplaza casi siempre el convento, cuya entrada está protegida por un pórtico denominado portal de peregrinos, mismo que da acceso al claustro. En torno del claustro, en la parte superior, se encuentran las celdas de los religiosos, y en la baja la vida comunitaria, el refectorio, la cocina, la sala de capitular, la biblioteca, las caballerizas y las bodegas. Los más de los conventos del siglo XVI sólo tienen la parte baja del piso.

La dispersión de los misioneros en el territorio de la Nueva España, así como el reparto geográfico de sus fundaciones, tuvo el objetivo de abatir el paganismo en sus centros más importantes. Había en estos centros de culto y política uno o varios teocallis, que, como era normal en la religión pagana, se hallaban colocados en lo alto de una construcción piramidal. Nada más oportuno pareció al misionero, que edificar sobre esa misma construcción su iglesia y su convento. Dos objetivos se lograban con ello: desintegrar más el viejo modo de vida. No eran los teocallis lugares de adoración solamente: eran asimismo bases de valor estratégico, razón de más para su destrucción. Claro que tal consideración valió también para que los conventos se construyeran en su mismo sitio, como que sabido es que el convento del siglo XVI, aparte de su fin primario, tenía otros dos propósitos: Servir de fortaleza en caso dado, y de refugio para los españoles en el no remoto caso de un levantamiento de los indios. De este modo se aliaban y fortalecían mutuamente las dos conquistas: la espiritual y la militar. Y esto nos explica, igualmente, el valor militar de muchos conventos.²⁹



❏ 22 *Sr. Cura Flaviano Ramos, último promotor de la construcción de las torres y pórtico del templo de San Antonio de Padua.*



❏ 23 *Imagen de la virgen de Santa Anita.*

Y si muchos de esos conventos parecen pequeños para el caso de contener en su seno a todos los españoles del pueblo, supuesta una rebelión, no debemos olvidar que tenían un recinto en torno suyo, amurallado también: el atrio con sus altos muros. Este atrio podía, llegado el caso, albergar con gran seguridad a las familias españolas y a sus animales domésticos, así como los viveres y objetos indispensables para una resistencia.

²⁹ Ricard, Robert, op. cit., p. 266



24 Antigua imagen de la virgen de La Purísima de Tlajomulco. 1940, ca



25 Imagen de la virgen de La Purísima que actualmente se venera en Tlajomulco. 1980, ca.

Los atrios

La existencia de atrios constituye uno de los rasgos más característicos y más significativos de la arquitectura monacal de la Nueva España; no se debe a razones puramente políticas y militares: además de las razones de defensa, hay que ver también las necesidades de orden enteramente misionero que influyen en ello.

Uno de los escollos con que hubieron de luchar las órdenes religiosas fue que la conversión al cristianismo de los indios de México no fuera gradual y lenta, sino en masa y tumultuosa. De improviso debieron atender a una multitud enorme de neófitos e infieles. ¿Como catequizar estas muchedumbres, que a duras penas una parte mínima cabía en la iglesia?

La solución de este problema vino con la institución del atrio, que llegó a ser, y en algunos lugares en que sigue siendo, un cementerio, donde son sepultados los indios, divididos en barrios: cada barrio tiene su lote en el camposanto³⁰. Pero su principal empleo fue el de adoctrinamiento: en ese espacio los religiosos enseñaban o dirigían la enseñanza dada por los indios más instruidos; ahí, agrupados por barrios, se reunían hombres y mujeres, para oír doctrina y sermón; ahí los niños y niñas se ejercitaban entre sí a manera de enseñanza mutua instituida por los misioneros.

Aún así, el atrio no resolvió del todo la dificultad, el oficio de la misa de manera ordinaria, los divinos oficios, el administrar los sacramentos en su mayoría, sólo podían celebrarse en el interior del templo. La aportación de una segunda creación vino a completar la función del atrio: hablamos de las “capillas abiertas” y las “capillas procesionales”, que en el caso de Tlajomulco no hay vestigios.

La fuerza de trabajo para la edificación de estas construcciones resultaba pesada carga para los indígenas, ya sea que pagaran a los obreros y trabajadores, o lo hicieran ellos mismos, con lo que descuidaban sus campos y sus oficios.³¹

³⁰ Ibid., p. 268

³¹ Baudot, Georges, op. cit., p. 59

En 1552 fray Ángel de Valencia protestaba que el convento de franciscanos de Guadalajara, diseñado casi idéntico al de San Pablo de Valladolid o el de Santo Tomás de Ávila,³² sólo era una modesta construcción de tierra y adobes. Hay que pensar, entonces, en la inmensa multitud de conventos pequeños, modestos, sin gloria ni fama, de pobreza discreta y de los cuales nadie creyó necesario hablar, precisamente por su insignificancia.

El caso que nos ocupa es un ejemplo en su conjunto, de una serie de iglesias patronales y capillas de hospital en las cuales no puede afirmarse que los franciscanos de la Nueva España hayan violado sus constituciones, que les dicta construir conventos “paupérrimos”, ni exageraba tampoco Motolinía al decir que los frailes menores “cada día iban haciendo las casas menores y más pobres.”³³

La orden de San Francisco ha sido siempre, por intención del fundador, la más amante del espíritu de pobreza, reflejado en la discreta ornamentación de las capillas e iglesias.

Tomemos el relato del fraile Tello: “Antes que los indios de este pueblo vinieran a poblar a él no había este pueblo, sino en el sitio un templo de ídolos a donde iban a sacrificar al demonio muchos indios de otras partes, y en particular de Michoacán; y por los años de 1509 quisieron poblar los indios de Cocula en él, y los indios tarascos, por defender el puesto, pelearon con ellos y los vencieron, y se fueron a poblar a Acatlán; después el año 1511, quisieron poblar los de Tepetitlán, les sucedió lo mismo; luego se siguieron los de Ocotlán.

Y de la misma suerte fueron vencidos, después de esto fueron los que hoy tienen fundado el pueblo, que de diversos pueblos de la provincia de Tonalán se agregaron, y queriendo hacer lo mismo con ellos los tarascos que con los otros habían hecho, se defendieron valerosamente, y se dio tan cruel batalla que quedaron muertos casi todos los tarascos, y se quedaron en el puesto por un año; Luego el año 1514 lo dejaron y se desparramaron por otros pueblos que son Tonalán, Tzalalitlán, Atemaxac, Tzoquipan, Ocotlán, Xocotlán, Xonoxotlán y otros, y quedó despoblado por cinco años al cabo de los cuales, que fue 1519, todos los indios que se habían desparramado por los pueblos dichos, se volvieron a congregarse y poblar en el dicho puesto, en el cual estaban.”³⁴

En otra parte nos refieren: “Los indios de la provincia de Tonalá, a la llegada de los españoles, hacía poco tiempo habían fundado Tlajomulco.

En ese sitio había antes un templo importante donde los indios de la región y los tarascos, sacrificaban prisioneros a sus ídolos. Algunos pueblos como los de Cocula, Tepetitlán, Ocotlán, quisieron posesionarse y fueron sucesivamente rechazados por los tarascos. Hasta que definitivamente los de Tonalá vencieron a los tarascos y se quedaron en ese lugar.”³⁵

³² *Cartas de Indias XIX*, p. 106

³³ *Motolinía III*, Cap. 16, p. 235

³⁴ *Palacio y Basave, Fray Luis del Refugio, “Atixtac, Nuestra Señora de Santa Anita”*, p. 23

³⁵ *Alcantar Gutiérrez, José Alfredo, “Arquitectura religiosa de la Guardianía de Tlajomulco 1551-1794”*, p. 16-17

La fundación de Santiago de Tlaxomulco

En el proceso de fundación de conventos y toma del territorio por parte de los franciscanos, se distingue la fundación del poblado Santiago de Tlaxomulco, ya que Carlos V, rey de España, ordenó por cédula real en 1546 la fundación de iglesias y pueblos de indios; fue así como se fundaron algunos y las ya existentes se refundaron; en ellos se aplicaron las reglas aparecidas en las Leyes de Indias, en el área urbanística; estas leyes fueron promulgadas por Felipe II en El Escorial en 1560, como producto de la experiencia de trazos de un sinnúmero de ciudades y poblaciones, aplicando las normas de los urbanistas más avanzados de la época, quienes aconsejaron dejar atrás los trazos orgánicos de los callejones medievales y sustituirlos por un trazo de “damero” o reticular, con calles Oriente-Poniente, Norte-Sur.

Así mismo y con el fin de tratar de conservar parte de la identidad indígena, al poblado se le agrega al nombre autóctono el de un santo patrono identificado con la religión a imponer: a Tepetitlán se le agrega Santa Ana, a Santiago de Tlaxomulco, etc.



26 Panorámica de Tlaxomulco. 1990, ca

Al municipio se le denomina Tlajomulco de Zúñiga porque en su cabecera municipal nació el revolucionario General Eugenio Zúñiga Gálvez 1884-1915. El nombre lo tiene desde el 17 de julio de 1939 cuando el Congreso Local por decreto 4561 dispuso que el municipio de Tlajomulco llevara en lo sucesivo el nombre del general revolucionario.

José Chávez, Cronista de Tlajomulco de Zúñiga



Tlajomulco cuenta con una gran variedad de gastronomía elaborada artesanalmente y conservando las recetas que han pasado de generación a generación. La panadería elaborada en hornos de bóveda de ladrillo y piso de barro, desde el clásico bolillo, el pan dulce, las gorditas de maíz morado, las doraditas y semitas de trigo, el pan tachigual, el pan pinto y la fruta de horno, que se ofrece a los invitados en la ceremonia de la boda civil, acompañada de la nieve de garrafa elaborada en la forma tradicional de girar la garrafa en una cubeta de madera con hielo; se aprovecha la fruta de la estación para los diversos sabores, así como las de leche con vainilla, nuez, fresa y yogurt. En la Plaza se ofrecen diferentes productos que se vendían desde la época colonial: el sual, el pinole, el ponteduro, cacahuete tostado, galletas de nata. El sual es un dulce a base de piloncillo, amaranto y pinole, envuelto en hoja de maíz como formando un collar o un rosario, que se usa imponiendo el rosario de sual a los nuevos dirigentes de la cofradía que se encarga de la administración y cuidado del templo de Hospital; la cofradía data del siglo XVI.



27 Fruta fresca de la estación; puede ser encontrada en la plaza de Tlajomulco. 2007.



29 Pinole y ponteduro de maíz; son dulces que tienen un origen prehispánico y que hasta la fecha son elaborados con la receta original. 2007.



28 Pan pinto; es decorado a mano, por lo que cada uno es único. 2007.



30 Nieve artesanal de garrafa, que se sirve con la fruta de horno; es tradicional en las bodas. 2007.

Las recomendaciones señalaban que los nuevos pueblos fuesen emplazados en lugares planos “con abundante agua, tierra apta para la labranza, montes para la recolección de leña y caminos con entradas y salidas accesibles”.

En 1519 se funda el pueblo de Tlajomulco, territorio ocupado por indios cocas que dependían del reino de Tonalán, ya que anteriormente esta zona estaba dominada por indios tarascos. Una vez fundado el poblado, la administración la ejercieron los religiosos que dependían del convento de San Francisco en Guadalajara. La zona se caracteriza por grandes bondades naturales: agua en el subsuelo y en superficie (Lago de Cajititlán), montañas, la sierra del Madroño, grandes valles para cultivos y crianza de ganado, repoblándose la zona en 1542, contándose 4,079 personas en 1548.³⁶

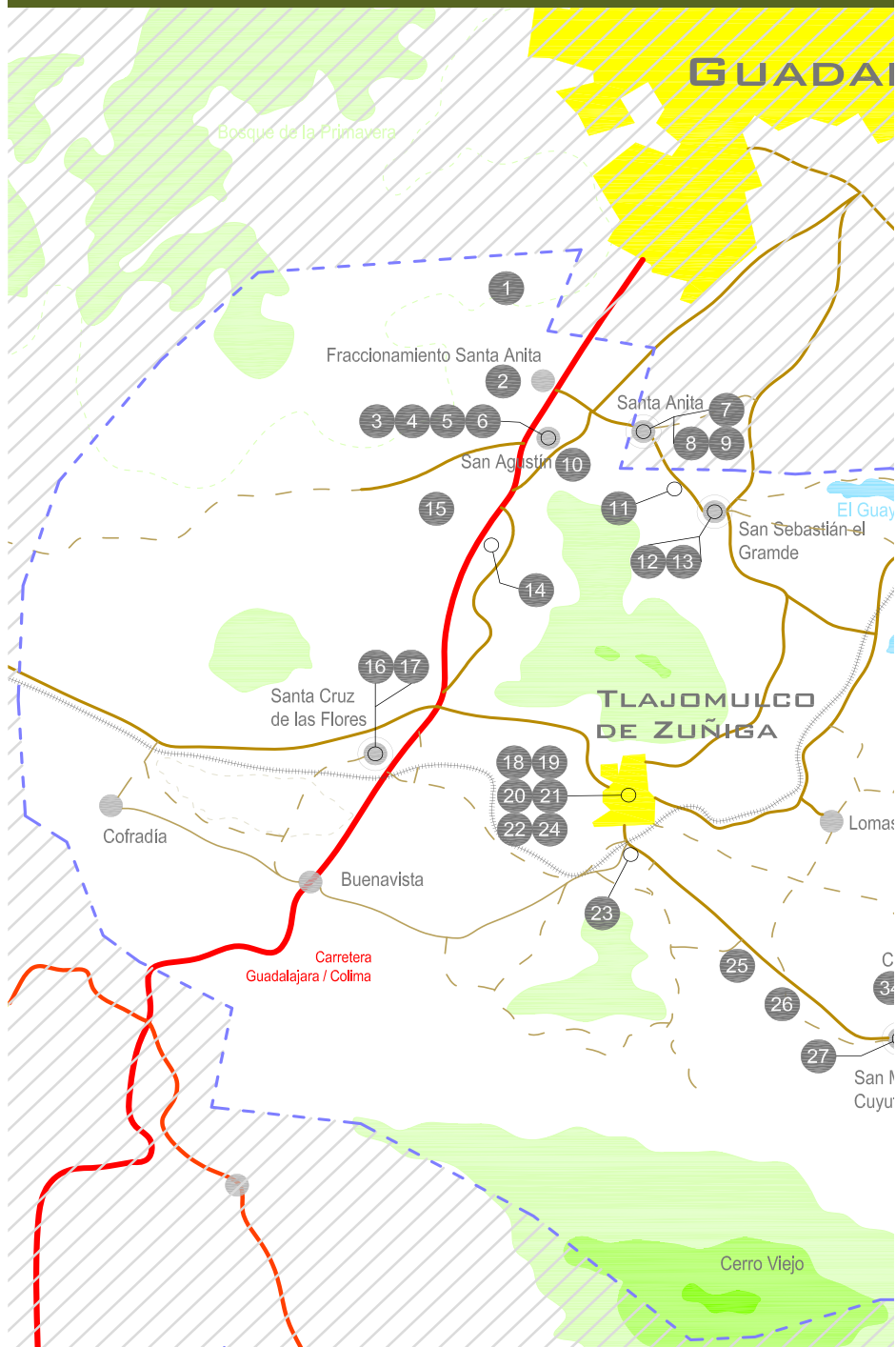
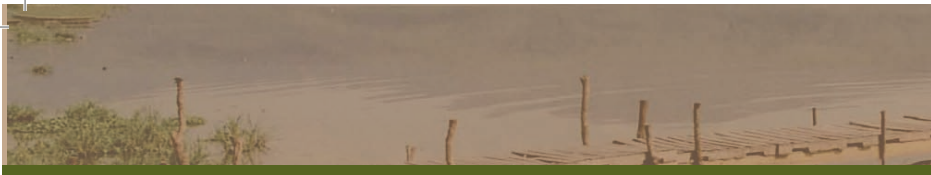
De conformidad con las recomendaciones de la Real Audiencia, en cuanto a la fundación de poblados, Tlajomulco tuvo al igual que todas las localidades su fundo legal, consistente en propiedad comunal destinada a la población indígena; su ubicación era trazada a partir de la iglesia y plaza de la población, a 600 varas hacia los cuatro puntos cardinales, y una superficie no menor a una legua cuadrada.

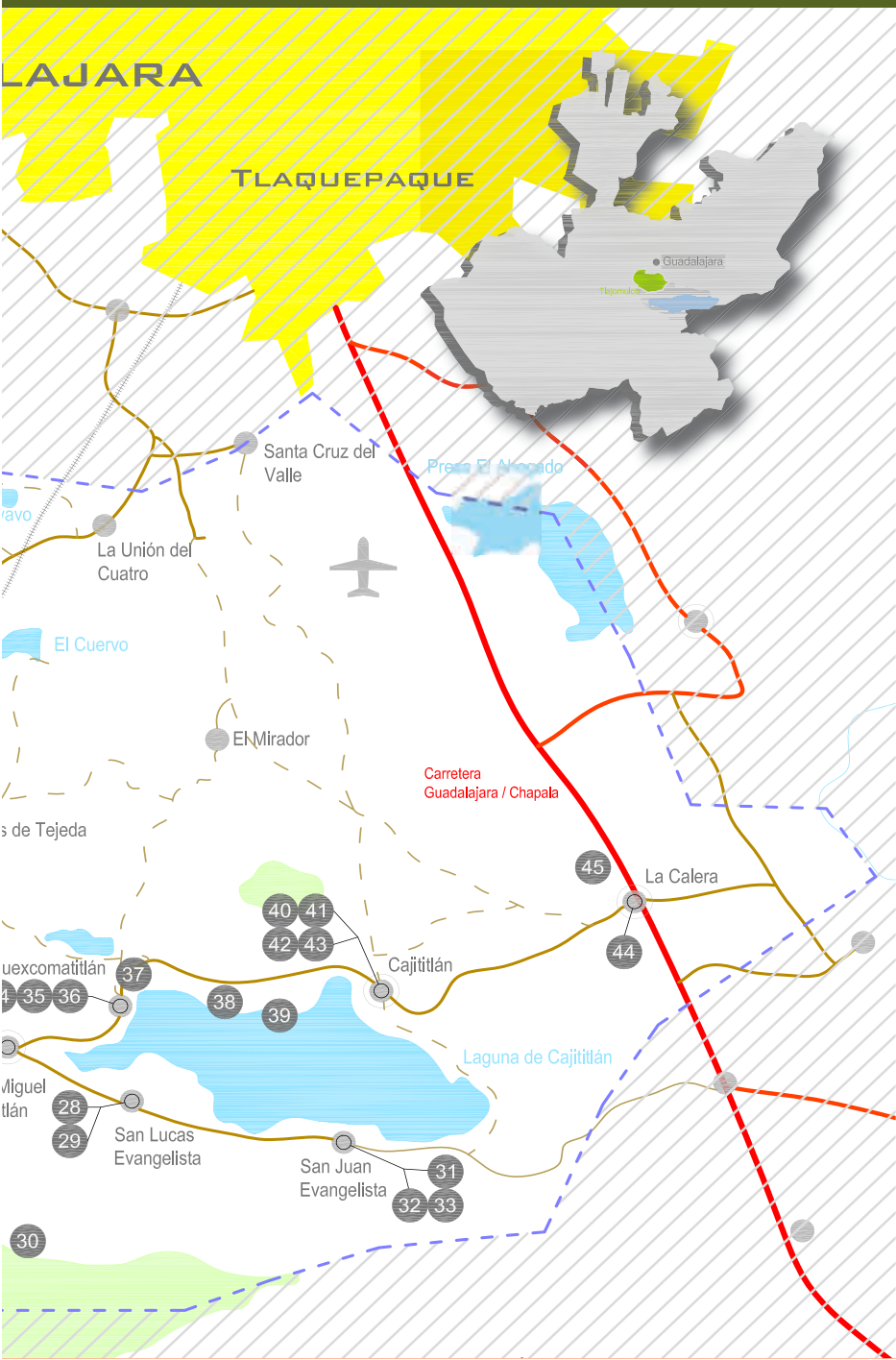
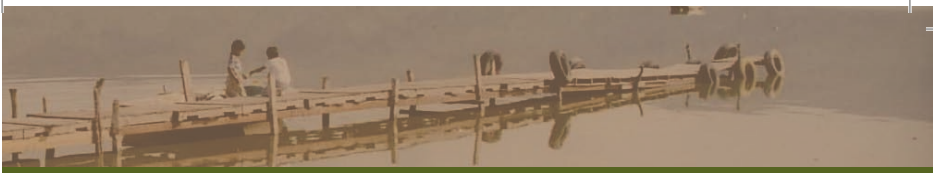
Durante el periodo de funciones del convento de Tlajomulco (1551-1794), se construyen varios edificios en la Guardianía: inicialmente su sede conventual, consecuentemente los templos patronales de las visitas y sus respectivas capillas de hospital de la Purísima Concepción, con su característica localización uno frente al otro, conformando un conjunto arquitectónico mediando el atrio.³⁷

Este conjunto lo conforman la iglesia del santo patrono con su portada principal al poniente, y su correspondiente casa de visita o convento en el caso de Tlajomulco y Santa Anita; frente la capilla hospital, incluyendo sus edificios accesorios, con su puerta al oriente, mediando entre estos edificios el atrio, en cuyo centro se alza una cruz atrial.

³⁶ Chávez García, José, “Tlajomulco en el tiempo”, p. 84

³⁷ Ibid., p. 96





MAPA GENERAL

Tlajomulco de Zúñiga

Tlajomulco de Zúñiga es un municipio jalisciense con un interesante bagaje histórico y cultural que hasta ahora había pasado inadvertido por su cercanía con el área metropolitana de Guadalajara (de la cual ya forma parte). Las industrias florecen en Tlajomulco de Zúñiga pero sus habitantes no han olvidado sus tradiciones y día con día se nota el esfuerzo que hacen para preservarlas y compartirlas.

Ubicación:

Tlajomulco de Zúñiga es parte de la Zona Metropolitana de Guadalajara, al centro del estado de Jalisco. Al Norte topa con los municipios de Tlaquepaque, Zapopan y El Salto. Al Sur, limita con Jocotepec y Chapala. Al Este, con Juanacatlán e Ixtlahuacán de los Membrillos y al Oeste con Acatlán de Juárez y Tala. Se extiende en un territorio de 636.93 kilómetros cuadrados.

Vías de comunicación

Para llegar a Tlajomulco de Zúñiga es preciso tomar la carretera Guadalajara – Morelia en la cual se encuentra el entronque homónimo.

Población (Según el censo de población del INEGI 2005)
220,630 habitantes

Clima

El clima de este municipio se caracteriza por ser semiseco y semicálido. El invierno y la primavera son secos, mientras que la estación invernal no suele definirse bien. Al año la temperatura media es de 19.7°C, aproximadamente.

Vegetación

Tlajomulco de Zúñiga cuenta con un bosque de más de siete mil hectáreas en el que abundan los árboles de encino. También se encuentran diseminados en diversas partes del municipio pastizales y selva mediana.

Fauna

En las partes boscosas todavía subsisten animales silvestres como conejos, ardillas, coyotes, tlacuaches y venados, así como diversas especies de aves y peces.

Producción

En Tlajomulco hay numerosas industrias y fábricas. También se produce leche de vaca, huevos de gallina, pollo y se aprovecha el ganado porcino. Se cultiva principalmente maíz, sorgo, avena, garbanzo y hortalizas. Se pescan carpas y mojarras.

Teléfonos indispensables

Ayuntamiento de Tlajomulco de Zúñiga: (0133) 37 98 06 10 / 37 98 06 73 / 37 80 01 46 / 37 98 02 46.

Antes de llegar

1 Club de Golf El Cielo Country Club (El Palomar)

Se encuentra en la cima del cerro que colinda con el bosque de La Primavera en el fraccionamiento El Palomar, situado en el límite de Tlajomulco con el municipio de Zapopan.

Consta de 18 hoyos, par 72 y su longitud es de 6,765 yardas para profesionales y 4,690 para damas. Hay pasto en fairways: Ryegrass, pasto en greens: Pencross.

Nota: A pesar de ser un club privado, se puede tener acceso mediante su renta con previa cita.

Ubicación

Paseo de la Cima N° 437, Fraccionamiento El Palomar, Country Club.
Tel. (33) 36 84 44 36, 36 84 44 34 y 36 84 24 11.

31 Vista panorámica del campo de golf de El Palomar.



32 La casa club.

2 Club de Golf Santa Anita

El campo de golf tiene una longitud de 6,800 yardas de campo semiplano, cuenta con 18 hoyos, par 72; el pasto en fairways: Bermuda; pasto en greens: Bermuda.

El club cuenta con canchas de tenis, alberca semiolímpica, cancha de volibol, juegos infantiles y una palapa con servicio de coctelería y bebidas; restaurante-snack para comidas rápidas, el restaurante-comedor familiar con comida internacional y repostería fina y el restaurante-bar Hoyo 19, ideal para los que gustan de una atmósfera ligera y divertida. La casa club tiene gimnasio, vestidores de damas y caballeros, regaderas, sauna y jacuzzi; así como salas de belleza y de masaje.

Nota: Por ser Santa Anita un club privado, sólo sus socios y los invitados de éstos podrán hacer uso de las instalaciones.



📍 33 Lago ubicado en el club de golf Santa Anita.

Ubicación

Km. 6.5 Carretera Guadalajara-Morelia, Condominio Santa Anita. Tlajomulco de Zúñiga, Jalisco.

Tel.: (33) 3686-1192, 3686-0386, 3686-0321, 3686-0361, Fax (33) 3683-0321



📍 34 La casa club cuenta con diversos servicios exclusivos para sus socios.



📍 35 Vista del green.

Poblado de San Agustín

Población ubicada a dos Km al Sureste del poblado de Santa Anita, cuyos orígenes de fundación se remontan a 1542, con población indígena de Aposol y Juchipila; esta comunidad formó parte de las visitas del convento franciscano de Guadalajara en un principio, y posteriormente fue parte de las doctrinas del convento de Santiago de Tlajomulco (1551); en esta localidad se fundó el colegio seráfico, noviciado de la orden franciscana, y que por los eventos dentro de la historia tales como epidemias, secularización de la iglesia, invasiones, guerras, etc., la presencia de la orden se había retirado, motivada por la persecución religiosa, en 1932, pero se encuentra actualmente el Colegio Seráfico de San Antonio refundado en noviembre de 1942,³⁸ mismo que desde remotos tiempos ha influido esta escuela espiritual, en el comportamiento de la población.



📷 36 *Fachada contemporánea de la iglesia de San Agustín.*

³⁸ Moya R., Samuel, "Los días en San Agustín", p. 80

3 Templo de San Agustín

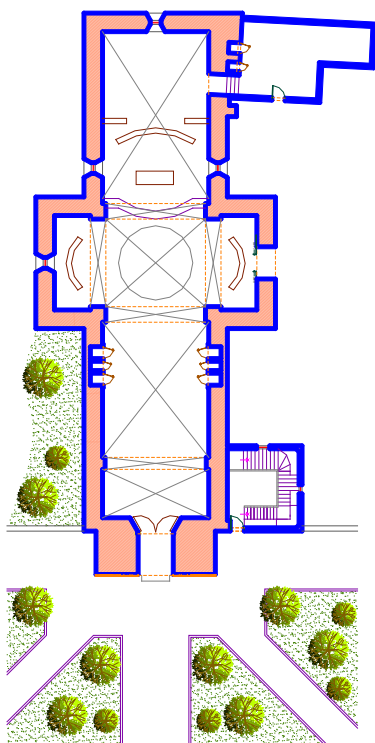
La construcción del templo mayor se debe al padre Fr. Serafín Barragán. Ya que la iglesia original fue derruida, la reconstrucción del templo actual data de 1935, colocándose la cubierta en 1948, terminándose en forma definitiva en 1980. Se construyeron la cúpula, el altar, coro y portada; iglesia de planta en cruz griega, ya que el transepto se encuentra al centro de la nave principal. La fisonomía actual es de corte contemporáneo, con una sencilla espadaña al frente.³⁹

Desde tiempos lejanos Diego Muñoz (1558) hace referencia de Zapotecpec, nombre indígena del actual San Agustín; civilmente siempre ha pertenecido a Tlajomulco, religiosamente también perteneció al curato de Tlajomulco.

Existe un hospital dedicado a la Virgen del Refugio, pero como todos debió consagrarse a la Purísima Concepción. Al interior se contempla un arco toral con las características de la mano indígena; los tres arcos de entrada tienen labradas las coronas de la Santa Madre Iglesia, la de fiscal del gobierno civil y la del gobernador indígena con la forma de un penacho.



37 Espadaña contemporánea adosada a la fachada de la iglesia de San Agustín.



³⁹ Ibid., p. 80

4 Capilla de indios del hospital de San Agustín

Como en todas las poblaciones indígenas, los franciscanos fundaron el hospital cuya capilla, como todas, estaba dedicada a la Purísima Concepción, siendo hasta el siglo XVIII cuando cambió su nombre por el de Nuestra Señora del Refugio,⁴⁰ cuidando además de que se organizara socialmente la comunidad a través de cofradías.

Su ubicación es como todas las de la guardianía: al frente de la iglesia principal, la capilla que tiene en su interior arcos y jambas de cantera estilo barroco, con relieves de flores y rosetones. Construcción con planta de tres naves como el resto de las capillas, sólo que ésta tiene dos crujías en las naves laterales, y en la nave central se suma el cuerpo del presbiterio, encontrándose una fecha grabada de 1872. Curiosamente, el partido arquitectónico invita a visualizar el crecimiento progresivo de lo que inicialmente fue una ermita, posteriormente una capilla abierta, que finalmente fue delimitada por muros exteriores, presentándose los anexos de sacristía y una pequeña torre al frente del lado izquierdo; su puerta apunta al oriente.

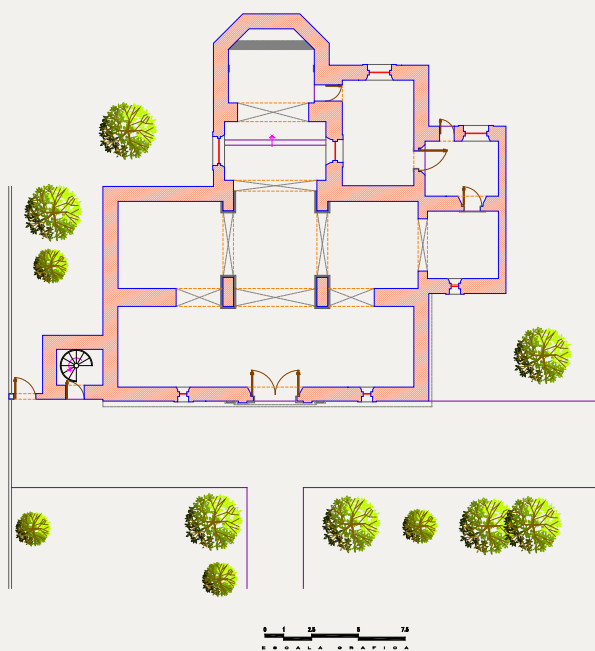
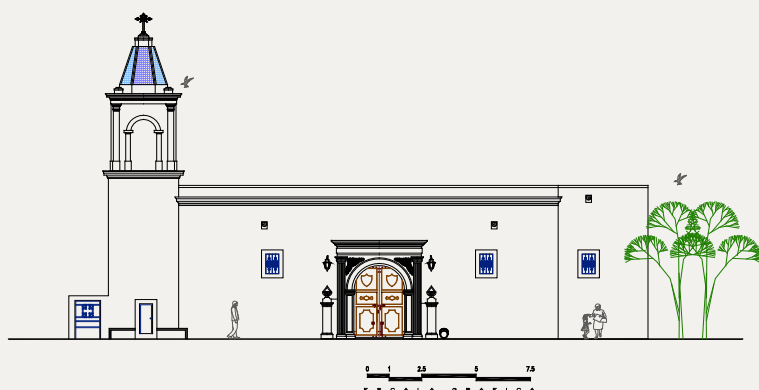


38 Portada de la capilla de indios, con altorrelieves con motivos fitomorfos en las enjutas.

La fachada de proporción achaparrada, destacando una pequeña portada de un solo cuerpo, compuesto por un arco de medio punto, con jambas tablereadas y las dovelas del arco continuando las estrías del tablero en forma semicircular; las jambas están flanqueadas por sendas pilastras estriadas, sosteniendo un cornisamiento, destacando las enjutas con altorrelieves, con motivos vegetales; a los lados de las pilastras se encuentran dos pequeñas pilastras de cantera con fuste liso, rematadas con sendos macetones, a una altura de dos metros.

⁴⁰ Ibid., p. 85

En ambos lados de la nave principal se encuentran dos ventanas de proporción cuadrada, rematando este cuerpo una pequeña cornisa; en sentido vertical al lado izquierdo, se encuentra una pequeña torre terminada en 1902,⁴¹ con desplante del primer cuerpo de un volumen cuadrangular, con pilastras adosadas y cornisamiento perimetral, conteniendo vanos de proporción vertical con remates de arco de medio punto, de manufactura discreta, con abultamientos de enjarre y pintura, sobre este cuerpo se desplanta un volumen hexagonal a manera de cono truncado, rematado por otro cuerpo hexagonal regular de menor dimensión.



Al interior destaca la gran variedad de columnas, debido a las disímboles etapas constructivas, encontrándose una inscripción detrás de la puerta: "Se hizo el día 10 de mayo de 1842", refiriéndose al proceso de cambio de capilla abierta a capilla cerrada. Llama la atención la portada que precede el arco toral, de cantera labrada con figuras humanas con melena corta, sedente, y a sus pies pasa un animal semejante a un perro, la cubierta del presbiterio es una bóveda de cañón corrido, no así el resto de las cubiertas, que son de bóveda de arista.

⁴¹ Ibid., p. 85

5 Seminario franciscano Colegio Seráfico

A finales de 1942 se estableció el seminario franciscano Colegio Seráfico; aquí se inicia la formación de los jóvenes que desean ingresar a la Provincia Franciscana de San Francisco y Santiago Apóstol, siguiendo la secuencia del trabajo apostólico que se echó a cuestras la conquista espiritual de los indios.



39 *Sala interior del Colegio Seráfico. 2007.*



40 *Vista de la nave de la capilla del Colegio Seráfico. 2007.*



41 *Sacristía del Colegio Seráfico; sitio que ocupa el confesionario. 2007.*

6 Plaza principal de San Agustín

Conserva el tradicional estilo de los pueblos: centro de actividades comerciales, punto de reunión los domingos, con verbenas populares; en ella se encuentra la delegación municipal y el mercado, sin faltar su tradicional kiosco.



42 Vista de la plaza de San Agustín. Su ubicación es atípica, ya que se inserta en una esquina manzanera. 2007.



43 Kiosco de manufactura reciente en la plaza principal de San Agustín. 2007.

Poblado de Santa Anita

Poblado ubicado a dos kilómetros de San Sebastián, y a quince de la cabecera municipal, fundado en 1542 por orden de Miguel de Ibarra, capitán y oficial mayor de Guadalajara, a instrucción de Cristóbal de Oñate, entonces gobernador de la Nueva Galicia; el nombre indígena de la localidad es Atíxtac que significa Agua blanca; actualmente tiene un gran santuario, el de Nuestra Señora de Santa Ana, que junto con el convento franciscano y la capilla del hospital, forman un conjunto que es de los pocos que sobreviven en nuestra comunidad, ya que el convento se encuentra en funciones y habitado por frailes de la orden.



44 Atrio conventual, destacando el volumen vertical del santuario de Nuestra Señora de Santa Anita y el volumen horizontal del convento franciscano reconstruido. 2007.

Este poblado perteneció en un principio a la doctrina del convento de Santiago de Tlajomulco, mismo que durante los procesos de sismos, incendios y otros eventos, así como la entrega a la mitra de la Nueva Galicia el curato de Tlajomulco, el convento se trasladó a Santa Anita, por lo que esta guardianía sufrió cambios, inclusive actualmente forma parte del municipio de Tlaquepaque, ya que fue segregada del municipio de Tlajomulco el 17 de septiembre de 1904.⁴²

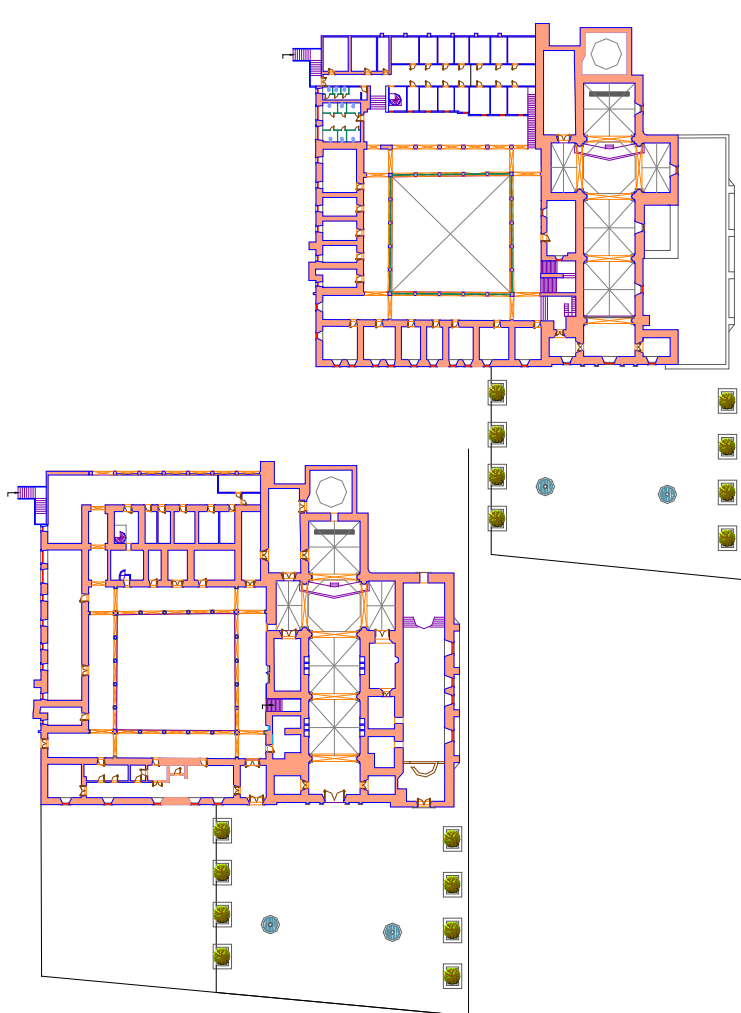
7 Santuario de Nuestra Señora de Santa Anita

Edificación que data de 1732, con advocación de origen a la imagen de Nuestra Señora de la Purificación de Santa Anita y posteriormente en 1700, el 15 de agosto, se cambia la advocación a la Virgen de la Candelaria, construyéndose un nuevo santuario en el mismo lugar;⁴³ a partir de entonces cambia el comportamiento de los habitantes de la población, enriqueciendo su acervo cultural y religioso; el reflejo de estos cambios se plasma en la edificación, entre otras, de las capillas de la Tercera Orden en Santa Anita, ubicada al costado Sur del Santuario Mariano. Se presume que durante el proceso de cambio de advocación y construcción del nuevo santuario, piezas de la portada original de la Iglesia de Santa Anita, se trasladaron posiblemente a los dos cuerpos superiores de la capilla del hospital, ubicada al frente y al pórtico de la capilla de la Tercera Orden franciscana.

⁴² Chávez García, José, op. cit., p. 104

⁴³ Palacio y Basave, Fray Luis del Refugio, op. cit., p. 25

La iglesia se desplanta con trazo en planta de cruz latina, consistente en una nave principal de cinco crujías, y en la cuarta crujía se intersectan los brazos de dos medios módulos, conformando la cruz; sobre este crucero se desplantan las pechinas, para recibir el tambor de forma octogonal, con vanos verticales abocinados en cada cara, misma que recibe la cúpula que cubre esta parte medular, espacialmente hablando; al fondo del muro testero se encuentra la sacristía, que por la forma de su cubierta, en forma de cúpula, pudiese haber sido el presbiterio de la capilla original, hasta la construcción del santuario; en la primera crujía se aloja un balcón a manera de coro, de grandes dimensiones, sostenido por un arco ricamente decorado, que descansa sobre columnas estriadas, de orden dórico.





45 Portada del santuario de Nuestra Señora de Santa Anita, mostrando el rico decorado de sus tres cuerpos.



46 Santuario de Nuestra Señora de Santa Anita. Acuarela de Jorge Monroy.

La portada

De proporción vertical, con presencia de dos entablamentos, resultando tres cuerpos, y un añadido de mal gusto que es el reloj; en el primer cuerpo domina el arco de medio punto del ingreso; sobre el eje de la nave, la arquivolta cuenta con imágenes de niños portando instrumentos musicales y libros (véase la arquivolta de la iglesia de San Lucas Evangelista), destacando en la clave la talla de un ángel simulando la dirección de los pequeños músicos, con una batuta; custodiando el arco, lleva jambas a cada lado, en cuyas enjutas aparecen rostros y elementos relacionados con los astros (sol y luna); a los costados se ubican robustas columnas salomónicas, desplantadas en bases molduradas y coronadas con capiteles de diseño muy peculiar, inspirados en los estilos corintios; estas columnas sostienen un entablamento, con arquitrabe discreto, y sobre él aparece el friso con elementos circulares entrelazados, con motivos fitoformes; la cornisa es de gran volumen.

En las entrecalles se desplantan sobrias peanas, con altorrelieve de mazorca, angelitos y otros motivos ornamentales; sobre ellas se ubicaban las imágenes de bulto de santo Domingo de Guzmán y san Francisco de Asís, siendo sustituidas por santa Clara y san Francisco; sobre estas imágenes se encuentran veneras en forma de concha, con las figuras esculpidas de águilas o palomas.

El segundo cuerpo lo conforma, en la parte central la ventana coral, de forma rectangular con eje vertical, con jambas casi imperceptibles; sin embargo alrededor de la misma se localiza una serie de altorrelieves, con



47 Imagen de bulto de san Francisco de Asís, colocada sobre el primer cuerpo de la fachada.



48 Imagen de bulto de santa Clara, ubicada a la izquierda del primer cuerpo de la portada.

motivos fitomorfos, hasta la cornisa superior; en ambos lados ubicamos pilastras salomónicas, dos por lado; continuando los ejes verticales, en las entrecalles se localizan peanas de forma rectangular, con ornamentación fitoforme y coronadas con veneras; las hornacinas con fondo liso para contrastar la figura de bulto con santos de la orden seráfica; el friso presenta ornamentación más ligera, y su arquitrabe es casi igual a la del primer cuerpo.

El tercer cuerpo presenta al centro una alegoría rematada por una moldura circular; se representa a Jesús, María y José, en el templo, junto con Simeón y Ana, destacando la figura del Espíritu Santo en su forma bíblica, de paloma, y la imagen del Padre Eterno dominando la escena; esta alegoría se llega a perder en la exuberante decoración fitoforme que la rodea. A los costados de esta alegoría siguen en forma vertical las columnas salomónicas y hornacinas, con las mismas características del cuerpo anterior, distinguiendo esculturas de bulto en las hornacinas, con imágenes de la Tercera Orden seráfica, a menor escala, rematando este cuerpo una cornisa a todo lo largo.

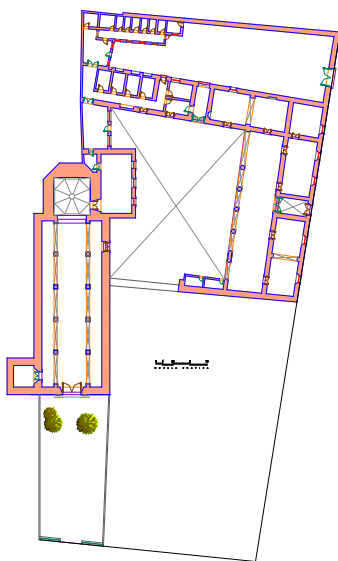
Flanquean este gran imafrente dos torres sobrias, que se concluyen en 1807 y 1813⁴⁴ respectivamente; su composición se conforma por un primer volumen, con desplante en forma cuadrada, con pilastras adosadas en las que domina más la masa que el vano, rematado con arco de medio punto, ubicado en cada cara de ambas torres, rematando este cuerpo una cornisa perimetral sobre la cual se desplantan una serie de cuerpos octogonales, con óculos en cada lado, en forma decreciente, en número de dos y coronado por un volumen, que se inspira en la forma de un flamero, de remate cónico, cerrando el volumen por una cruz.

8 La capilla de indios

Frente a este santuario se localiza la capilla de indios, de traza basilical de tres naves, con cinco módulos más el presbiterio en la nave central; la traza y conservación de lo que fue el hospital, edificio adjunto al costado norte, con cinco habitaciones, un portal y patio, así como edificios anexos, dejan constancia de las estructura y organización de las cofradías.



49 *Portada de la capilla hospital de Santa Anita, sumamente sobria, que contrasta con la riqueza ornamental de la iglesia del frente; destacan los blasones franciscanos incrustados en la puerta de ingreso.*



⁴⁴ Ibid., p. 32

En la planta basilical, se ubican dos líneas de arcadas en medio punto dividiendo la nave central; sobrias, con pilastras rectangulares y cubiertas planas, con una altura mayor la nave central y ventanas intercaladas en los módulos de las naves laterales.

La portada

Presenta un arco de ingreso de medio punto con pilastras tablereadas y enjutas lisas, y archivolta estriada radialmente, encontrándose en la clave la figura adosada de un indígena de cuerpo entero; la puerta de madera presenta los blasones metálicos de la orden franciscana; el ingreso está flanqueado por pilastras estriadas, soportando un entablamento con la arquitrabe lisa, rematando una cornisa de tamaño mediano; el siguiente cuerpo se distingue por la presencia de la ventana coral, delimitada por jambas de cantera con trabajo de esgrafiado con motivos geométricos; estas jambas sostienen una pequeña cornisa, sobre la cual descansa el blasón franciscano tallado en cantera; a los lados de la ventana coral se aprecian pilastras adosadas rematando en una pequeña cornisa mixtilínea, con pequeños roleos en sus remates.

Enmarca a esta portada un volumen ciego que engloba estos dos cuerpos, destacando la presencia de una espadaña, que contiene un arco central, de arco ojival, así como dos de medio punto en sus extremos; el remate final tiene un trazo mixtilíneo.

9 Claustro bajo del convento franciscano

Motivado por las vicisitudes por las que debió pasar el convento de Santiago de Tlajomulco, y buscando la consolidación de la labor en el ámbito espiritual de la orden Seráfica, en esta provincia se funda en 1732 el convento de Santa Anita, que pronto adquirió una gran importancia dentro de la región, eclipsando al que ya existía en Tlajomulco, quizá por las malas condiciones en las que se encontraban sus instalaciones, agravadas por los temblores de tierra de 1776 y 1777.

Los frailes, en lugar de reconstruir el convento de Tlajomulco, acrecentaron el nuevo de Santa Anita; otorgándosele la licencia de este último convento en 1784, por cédula real del rey Carlos III de España.

📷 50 *Patio central del claustro bajo del convento franciscano de Santa Anita, en el que se localiza un brocal rematado por una cruz. 2007.*



En 1785 todo fraile que había en Tlajomulco dependía del convento de Santa Anita, y con la fricción entre el clero regular y el clero secular en 1795, esta casa de los franciscanos, y lo que fue el convento, pasó a poder del clero secular.

Finalmente, en 1818 la importancia de la casa conventual para franciscanos se acentúa en Zapopan, constituyéndose este pueblo y el propio de Santa Anita en la residencia del clero regular de la orden de san Francisco de Asís.

La traza del convento es de proporción rectangular, ubicado al Norte del santuario de Nuestra Señora de Santa Anita, no presentando actualmente en su ingreso el portal de peregrinos; sin embargo consta de planta alta y baja, y como elemento medular el claustro, delimitado por cinco arcos por lado, además de portería, claustro bajo, comedor, refectorio y sala de profundis, con algunos dormitorios y servicios sanitarios, así como la comunicación a la sacristía; en el claustro bajo se distinguen los arcos de medio punto en cantera, descargando en columnas toscanas, con basas que ahora se encuentran semiocultas en los niveles de piso actuales; al centro se localiza un jardín, con la existencia de un brocal coronado por una cruz; las circulaciones verticales se encuentran en un costado del claustro, en un espacio entre la iglesia y el claustro; en la planta alta se ubican las celdas dormitorio individuales y los servicios sanitarios nucleados, así como el claustro alto, de arcadas sumamente burdas, con arcos de medio punto, enjarrados.

Su fisonomía exterior es la presencia de una gran masa ciega en planta baja, presentando muros de cantera y pocas ventanas, las existentes de proporción vertical, y el ingreso al convento por vía de la portería; en planta alta se distingue la modulación de los vanos de proporción casi cuadrada, en muro enjarrado.



51 Claustro bajo del convento, con sus cinco arcos característicos de la orden. 2007.



52 Cruz en altorrelieve al interior de la primera crujía del convento de Santa Anita. 2007.

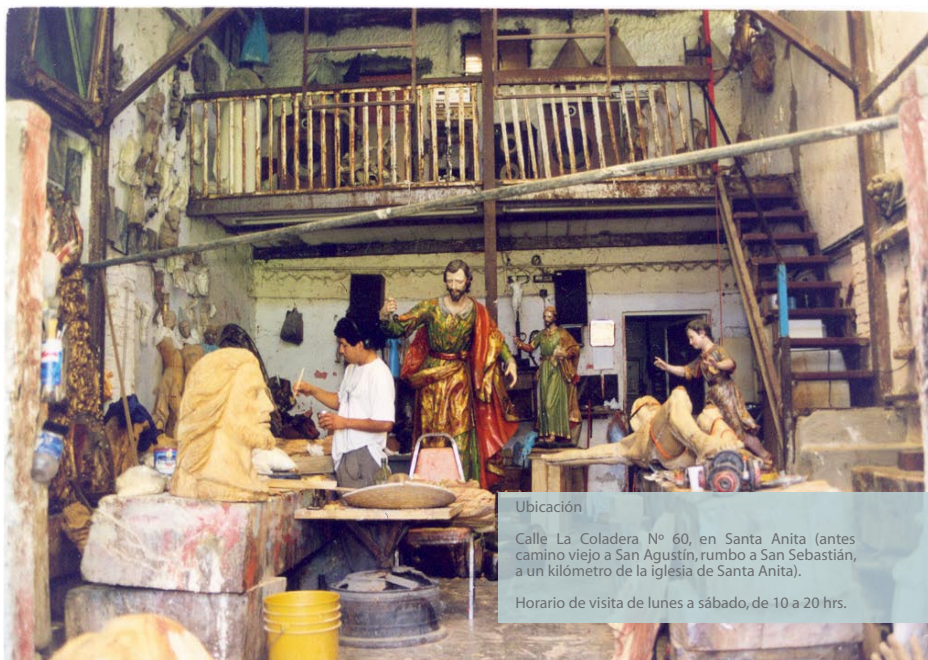
La Tercera Orden

Pequeña capilla ubicada al Sur de la iglesia principal, con una escala mayor, portada de un solo cuerpo, con puerta de arco de medio punto y pilastras.

Une el conjunto un gran espacio que en su momento se destinó como atrio, a él concurren actualmente el ingreso del convento, el santuario, la Tercera Orden y la capilla de indios.

10 Taller del escultor Juan José Méndez

En el universo de Juan José Méndez confluye la belleza del paisaje rural con la exuberancia barroca; puede ser una puerta al arte religioso estilo siglo XVI, al admirar la variedad de cristos postrados, los ángeles drapeados en policromías brillantes y los retablos dorados. Su taller y su bodega recrean la extravagancia del arte religioso entremezclado con el busto del genio Ludwig van Beethoven, Hidalgo, Emiliano Zapata, Enrique Díaz de León y hasta la reproducción milimétrica de La Catedral de Rodin.



Ubicación

Calle La Coladera N° 60, en Santa Anita (antes camino viejo a San Agustín, rumbo a San Sebastián, a un kilómetro de la iglesia de Santa Anita).

Horario de visita de lunes a sábado, de 10 a 20 hrs.

❏ 53 Interior del taller de Juan José Méndez. 2003.

Juan José Méndez nació en la hacienda La Colonia, en el municipio de Poncitlán, Jalisco, el 24 de junio de 1935. Escultor autodidacta que desde niño desarrolló el gusto por el modelado de figurillas en barro; en su adolescencia ingresó al taller de José Pablo Macías Pinto, a perfeccionar su técnica en el tallado directo de madera e iniciarse en la restauración de piezas religiosas; ahí conoció a Rafael Zamarripa, a Tijelino, Luis Larios, Estanislao Contreras y Salvador Andrade, y a Miguel Miramontes en su paso por la escuela de Artes Plásticas.



❏ 54 Técnica del tallado en madera. 2003.



❏ 55 Aspecto de la bodega en la que resguarda los bocetos y proyectos de sus esculturas. 2003.

A su taller acudió el arquitecto Julio de la Peña, quien le encargó su primera escultura en bronce para el gobierno del estado de Jalisco: El Amo Torres, la que se ubica frente al Mercado Corona en pleno centro de Guadalajara. De esta relación resultó una prolífica producción de esculturas urbanas, que inició aproximadamente en 1962 y hasta 1988, entre las que se cuentan todos los Niños Héroes ubicados a lo largo del paseo Chapultepec, La Patria en la plaza de la República y el Colón que dio nombre a la glorieta, (hoy paso a desnivel) en la avenida Américas y López Mateos. También destacan en su obra El Mercurio, en la Cámara de Comercio y el retablo escultórico de ¡Alto! Los valientes no asesinan, en el patio de Los Naranjos en Palacio de Gobierno.

Su experiencia con el arte religioso, además del tallado de Cristos crucificados, le ha dado la satisfacción de haber restaurado la Virgen de Zapopan y la de San Juan de los Lagos, ambas de pasta de caña; su especialidad es la media talla de estatuillas, con la técnica del encarnado al estilo siglo XVI.

11 La Tía Trini (Miel)

Los esposos Trinidad Terrazas y Juan Plascencia le dieron vida al concepto naturista Tía Trini en 1978. Comenzaron con unas cuantas colmenas al borde de la carretera y poco a poco fueron involucrándose con los productos derivados de la miel hasta que hoy en día presumen de tener más tres mil apiarios que se encuentran en dos plantas extractoras de miel, una en Ciudad Guzmán, Jalisco y otra en Tecomán, Colima. La miel de Ciudad Guzmán tiene la particularidad de ser muy clara, mientras que la miel de Tecomán es oscura. Su empresa consta de cuatro tiendas llamadas La casa de las abejas que se encuentran distribuidas en diversos puntos de la Zona Metropolitana de Guadalajara (Gran Plaza, Plaza El Palomar, Mercado Corona y Santa Anita). En el pueblo de Santa Anita se elaboran, evitando rigurosamente el uso de pesticidas, los productos naturales que se venden en las tiendas y los catálogos de la Tía Trini.



Ubicación

Camino de los Capulines N° 8, Santa Anita.
Tel (33) 36 86 39 94 y 36 86 05 22

📷 56 Planta extractora de miel La Tía Trini. 2007.



57 Apicultores trabajando en las colmenas. 2007.



58 Detalle de las abejas, en las colmenas. 2007.

Poblado de San Sebastián el Grande

Población ubicada a 13 Km de la cabecera municipal de Tlajomulco; formó parte de las visitas dependientes de la guardianía del convento de Santiago de Tlajomulco, de población indígena considerable como lo manifiesta en forma clara el atrio conventual, del cual aún existen los límites físicos con algunas invasiones a la zona atrial original; su toponimia indígena fue Tzapotepec; se le agregó el término El Grande, para distinguirlo del poblado llamado San Sebastiánito dependiente de la guardianía del convento de San Francisco, ubicado a 12 Km de distancia hacia el noroeste.

La distancia entre la iglesia patronal de San Sebastián el Grande y la capilla de indios, es de 123 m de paño a paño de construcción; el ancho de este gran atrio fue de 80 m.

12 Templo de San Sebastián

El templo patronal de San Sebastián el Grande, data de mediados del siglo XVIII y consta de planta de tres naves de tipo basilical, con su ingreso orientado al poniente; consta de cinco crujías en sentido longitudinal, ocupando las tres naves, y en la nave central un módulo más que es la zona del presbiterio, dividido por el arco toral de la nave central; la arquería que divide las naves está compuesta por arcos fajones y arcos formeros, de medio punto con dóvelas sin ningún motivo escultórico, estos arcos descansan sobre pilastras de sección cuadrada con sus componentes: basa cuadrada, fuste y capitel. Las cubiertas son de bóveda de arista, sumamente perlada, con una linternilla en la bóveda central, a la altura de la segunda crujía; el espacio lo corona perimetralmente una gran cornisa jónica con dentellones en la parte inferior; la iluminación se complementa con la presencia de óculos en los lunetos de las naves laterales.



59 Detalle del arco de la portada principal de la iglesia de San Sebastián el Grande; destaca la simulación de las perlas isabelinas en las dovelas del arco.

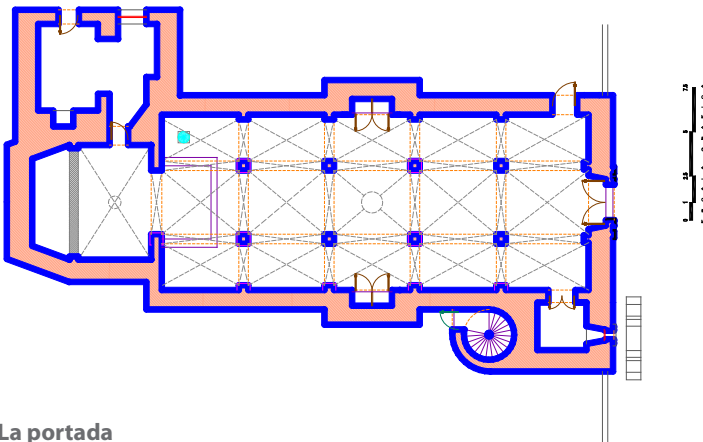


60 Interior de la nave central de la iglesia de San Sebastián, con el altar neoclásico al fondo y la imagen del santo patrono en el nicho superior.



En el presbiterio se continúa la cornisa, a un nivel inferior, desde la cual se desplanta una bóveda de cúpula esférica, con una linternilla al centro.

Sobre el muro testero se localiza un altar de tipo neoclásico, compuesto por tres cuerpos: el primero, una base a manera de banco sobre el cual se desplanta el segundo cuerpo, presentando en los extremos columnas pareadas, de orden dórico, rematando en una cornisa serpenteada; en la parte central se ubica un Cristo crucificado, sobre un muro liso; sobre la cornisa de este cuerpo se desplanta el tercer elemento o remate, a base de un muro mixtilíneo en ambos lados, y en la parte central un nicho con la imagen del santo patrono (san Sebastián), culminando esta composición la presencia de un tímpano, complementan este cuerpo dos elementos a manera de macetones, sobre el eje del extremo exterior de las columnas pareadas.



La portada

La fachada ha sufrido cambios estilísticos, suponemos que no fue la original, por la proporción del arco de ingreso y que su cambio obedeció a las actualizaciones que sufren algunos edificios por un estilo en boga; se data este cambio en 1880; el volumen presenta un elemento rectangular horizontal, formado por las tres naves, y el desplante de la torre coronado con una cornisa corrida, así como un elemento vertical que es el campanario.

El elemento principal es el arco de ingreso de proporciones verticales, enmarcado con jambas tablereadas y flanqueadas con pilastras adosadas, estriadas en su fuste; desplantado en pequeñas basas, el arco de medio punto presenta dovelas con representación de flores, bajo el estilo renacentista; este

cuerpo tiene un entablamento con doble friso, sobre el cual se desplanta un remate triangular que contiene en el tímpano un blasón que no es de la orden; la esbeltez de este arco obliga a la desaparición de la ventana coral.

El campanario es un cuerpo de tres niveles, de planta cuadrada, divididos por cornisas perimetrales en alturas decrecientes; en el primer cuerpo, de proporción más vertical, con arcos de medio punto, enmarcados con ladrillo de lama aparente; de igual forma en el segundo cuerpo, de proporción cuadrada, en cada cara aparece un arco de medio punto enmarcado con ladrillo visible; el último cuerpo presenta un reloj, rematando sobre la cornisa una pequeña cúpula de media esfera, con una cruz en la parte superior.

13 Capilla del hospital de indios (Ruinas)

Por el sistema constructivo, se data la construcción en el siglo XVII; el edificio se encuentra convertido en una ruina casi total, aunque por los elementos que se encuentran en pie se puede documentar la existencia de lo que fue una capilla de tres naves, sumamente pequeña, con tres crujías, quedando la nave central con una más que es el presbiterio, realizada en su perímetro en adobe, con la presencia de pórticos y arcadas en canteras ricamente labradas, tanto en las pilastras de sección cuadrada, como en las dovelas de los arcos. Debíó tener, por la dimensión de los claros, la clásica bóveda franciscana, consistente en vigas de madera y terrado en la parte superior; se mantiene en pie únicamente una parte de la fachada principal, una sección de muro lateral que mira hacia el Sur, parte de lo que fue el presbiterio, y una sección de arcada de la nave sur, así como parte del ingreso lateral.



61 Restos de la portada lateral de la capilla de indios.



62 Restos de la nave central de la capilla de indios de San Sebastián.



63 Portada principal de la capilla de indios, con los restos de la ventana coral.



Alzado frontal



Alzado lateral

La capilla presenta sobre el piso los restos de las pilastras, dovelas y claves, por lo que debe ser objeto de una intervención denominada anastilosis, que no es otra cosa que restaurarla con los elementos que se encuentran sobre el piso, complementando los elementos faltantes. La presencia de adobe desnudo genera una lectura del grado de pobreza con que la orden franciscana construía sus espacios.

La portada principal presenta un arco de medio punto, con la clave a punto del colapso, enmarcado con jambas entabladas, así como pilastras adosadas con tableros, soportando un pequeño entablamento; sobre este cuerpo se aprecian los vestigios de lo que fue una ventana coral, con jambas talladas con motivos geométricos.

14 Motódromo Nicolás España

Nicolás España es el encargado de esta pista monumental de Motocross. España es también piloto y conoce a fondo la adrenalina que produce subirse a una motocicleta al aire libre. El motódromo cuenta con una pista apta para carreras, donde se mide la velocidad de los jinetes y con una zona de enduro para probar la destreza de los pilotos. En este lugar se celebran frecuentemente competencias en diferentes categorías, como las de expertos, novatos y niños.

📍 64 Panorámica de la pista de motocross. 2006.

Ubicación

Carretera a Colima, Km 19,
frente a las Plazas Outlet.
C.P. 44630.

15 Vivero Rancho Calderón

A tan sólo dos Km al suroeste de la delegación de San Agustín y entrando por un camino estrecho, justo a 300 m adelante del regimiento militar, se encuentra "Rancho Calderón", un hermoso predio rural de trece hectáreas, que alberga al vivero más grande de México y se dedica principalmente al cultivo y la venta de plantas ornamentales, entre las cuales destaca la nochebuena, en la cual posee desde 1996 una marca mundial dentro del Libro de records Guinness, al haber decorado con cien mil macetas de estas flores, tres kilómetros desde el cruce con Prol. López Mateos Sur, en el municipio de Tlajomulco, hasta el santuario de la virgen de Santa Anita, ahora perteneciente a Tlaquepaque. Son más de cien mil m2 de tierras labrantías acondicionadas. Esta empresa se ha extendido fuera de Jalisco y tiene sucursales en Colima, Guanajuato, Nuevo León y el Estado de México. Los antecedentes de Rancho Calderón se remontan a más de cien años atrás, cuando don Juan Calderón se fue de Tala para comprar un terreno en Tlajomulco de Zúñiga, en el que se dedicó al cultivo de hortalizas. Su nieto Rigoberto se estableció en trece hectáreas recibidas como herencia familiar y sus hijos fundaron el vivero.

Rancho Calderón promueve la conciencia ecológica y el amor por la naturaleza. Por ello, colabora con instituciones educativas, gubernamentales y altruistas, recibiendo visitas programadas.

65 Cultivo de noche buena dentro del invernadero. 2007.



66 Vista exterior del vivero. 2007.

Ubicación

Camino Puerta de Piedra s/n, Col. La Salada, Tlajomulco de Zúñiga.

Teléfono: (33) 36 86 21 59 y 36 86 39 48. <http://www.viveroranchocalderon.com>

Abierto al público los 7 días de la semana, se recomienda verificar horarios de visita. No olvide traer ropa y calzado cómodos.

Poblado de Santa Cruz de las Flores

Población ubicada a 13 Km de la cabecera municipal, fundado en 1594, como visita del convento de Santiago de Tlajomulco. Entre 1562 y 1565 fray Antonio de Paraleja, en coordinación con el indio cacique don Pedro de Maraver, sacó a varias familias indígenas cocas del pueblo de Tlajomulco para fundar el pueblo de Santa Cruz; esta fundación se dio en donde actualmente conocemos como Soledad de Cruz Vieja, y no fue hasta el año de 1594 que fray Juan de López trasladó a los habitantes de Santa Cruz al valle de Xuchitlán, convencidos por la abundancia de agua, ya que este término significa "lugar de las flores".⁴⁵

En esta localidad podemos percibir el señorío de lo que fue la zona atrial de este conjunto, ya que la distancia entre el templo de La Soledad y la capilla de indios de Santa Cruz es de 126 m de paño a paño de construcción, espacio atrial hoy por desgracia invadido por construcciones de poca valía.

16 Iglesia de Nuestra Señora de la Soledad

Edificación que data de mediados del siglo XVII, culminando su construcción en 1761; iglesia de planta de tres naves de tipo basilical, con cinco módulos en las naves laterales y seis en la nave central, ya que se agrega el presbiterio; cuenta con dos arcadas en sentido longitudinal, que divide las naves, siendo arcos de medio punto con claves trabajadas con altorrelieves; las columnas son de orden toscano, con basas cuadradas; las cubiertas son planas, de reciente manufactura; la techumbre de la zona presbiterial es de bóveda de pañuelo nervada; la cubierta central es más alta que las laterales, que presentan ventanas laterales de proporción vertical con derrames en los cuatro lados; los altares son de tipo neoclásico, tanto el de la nave principal en el que se distingue la imagen de la Virgen de la Soledad como único elemento; en las naves laterales también existen altares neoclásicos.



68 y 69 Vistas desde la iglesia de La Soledad, de lo que fue el recinto atrial.



67 Portada de la iglesia de La Soledad, compuesta de tres cuerpos; es la única del conjunto de capillas e iglesias que presenta un alfiz, con abundante decoración.



⁴⁵ Chávez García, José, op. cit., p. 104

La portada

El imafronte presenta tres cuerpos, entre los que destaca el alfiz, único dentro de este conjunto de capillas; su fachada, de piedra, presenta abundante decoración, con símbolos franciscanos.

El primer cuerpo presenta la puerta de ingreso, mediante un arco de medio punto con jambas en altorrelieve, con motivos geométricos; el arco presenta también un trabajo en las enjutas, con altorrelieves con motivos orgánicos; la arquivolta presenta altorrelieves con motivos geométricos, rematando con elementos a lo largo del arco simulando resplandores. La puerta está flanqueada con columnas pareadas salomónicas, con el altorrelieve de la vid, que se desarrolla en forma helicoidal; las basas de estas columnas se unen en la parte inferior y los capiteles simulan hojas de acanto, rematando en cornisas interrumpidas, y como elemento complementario, a lo largo de las columnas, en las partes externas, presentan la expresión de elementos con roleos, combinados con motivos fitoformes; este cuerpo está coronado por una cornisa corrida sobre la cual se desplanta el segundo cuerpo.

Este cuerpo presenta como elemento principal la ventana coral rectangular, con jambas en los cuatro lados, que presentan bajorrelieves; a los lados se ubican columnas tritóstilas, haciendo par con otras columnas salomónicas; entre ellas se ubican peanas, nichos y veneras en forma de concha, con imágenes de bulto en ambos nichos; remata este cuerpo una arquivolta lisa, con una cornisa; este cuerpo en su conjunto es el alfiz.

El tercer cuerpo lo conforma un pequeño nicho, entre dos pequeñas columnas salomónicas, enmarcado con un muro enjarrado de trazo semicurvo, rematado por una cruz tallada en piedra; las imágenes en estos nichos son parte del arte tequitqui de la zona.

Al lado izquierdo se localiza una torre, de manufactura muy posterior, conformada por la base, con ventanas rectangulares, un primer cuerpo empotrado en la masa del edificio, con un vano de proporción vertical y arco de medio punto; sobre el nivel del cornisamiento de este cuerpo se desplanta un cuerpo octogonal, con vanos generosos en cuatro de los lados, rematado con arco de medio punto y vanos de menor jerarquía; en las otras cuatro caras estos vanos están enmarcados con pilastras y coronados con una cornisa perimetral; sobre este cuerpo se escalonan tres volúmenes octogonales, decreciendo en la parte superior, que cierra con una pequeña bóveda rematada por una cruz metálica.

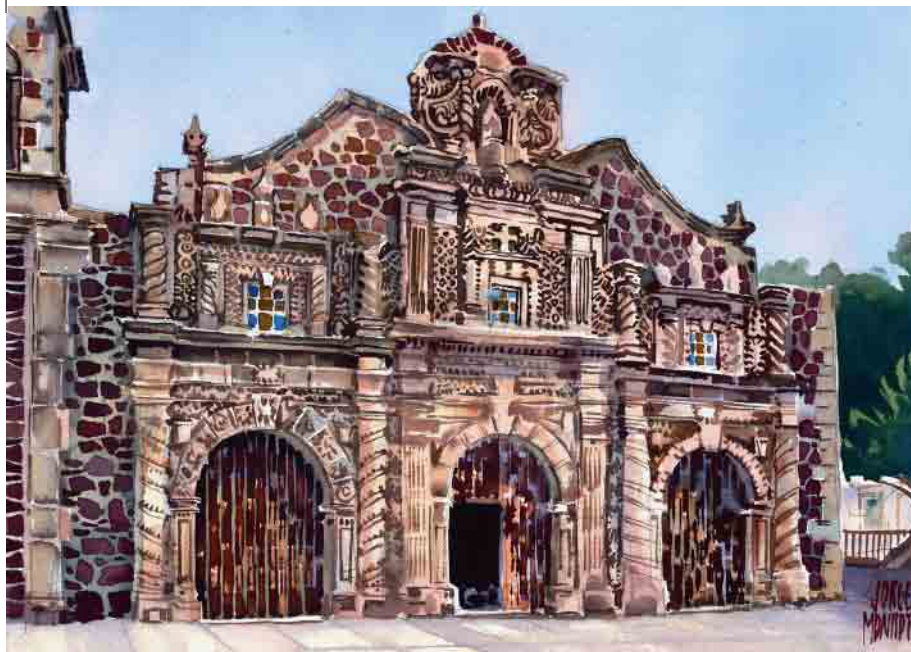
17 Capilla de indios u Hospital de la Santa Cruz

Esta capilla es la más exuberante de las que se han analizado; de planta basilical como la mayoría de las capillas, su puerta apunta hacia el oriente; cuenta con tres crujiás en las naves laterales y a la central se anexa el presbiterio; complementa el conjunto el volumen de la torre, así como los anexos de sacristía y bodega; la cubierta ha sido recuperada recientemente con bóveda plana, destacando los huecos de los mechinales, ya que no se colocaron las viga de madera; un elemento característico es la presencia de tres ingresos, lo que permite una mayor transparencia espacial, ya que por las etapas de crecimiento de este espacio, se plantea que evolucionó partiendo de una capilla abierta, que fue creciendo, hasta colocar los muros perimetrales para cerrar el espacio.

La portada

Algunos autores la califican como el ejemplo del barroco popular⁴⁶ más relevante de la zona, ya que contempla la incorporación de columnas salomónicas en los entrejes principales; esta portada la componen tres cuerpos, tanto en sentido vertical como horizontal.

⁴⁶ Zaldívar, Sergio, "Barroco popular", p. 24



❏ 70 Acuarela de la portada de la capilla de indios de Santa Cruz de las Flores. Autor Jorge Monroy.

En el primer cuerpo se manifiesta en su parte central la puerta de ingreso a la nave principal, por vía de un arco de medio punto que descansa sobre jambas tableteadas; las dovelas del arco con archivoltas con altorrelieves y decoración floral, y la clave representa un ángel; a los costados se ubican dos pilastras estriadas que sostienen un entablamento; el friso profusamente decorado con motivos geométricos y fitoformes. El segundo cuerpo contempla la presencia de la ventana coral, presentando pilastras pareadas en ambos lados, rematando en un segundo entablamento interrumpido, para dar lugar a un tercer cuerpo, en el que se ubica un nicho con la imagen de la Purísima Concepción, flanqueado por columnas salomónicas.

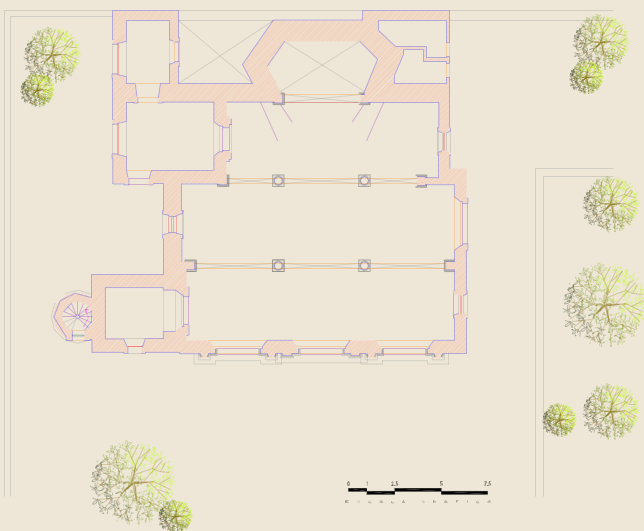


❏ 71 Vista del recinto atrial, en la capilla de indios de Santa Cruz de las Flores.



❏ 72 Detalle de la zona central compuesta por tres cuerpos de la portada de la capilla de indios de Santa Cruz de las Flores.

Las puertas laterales están estructuradas con arcos de medio punto, con jambas entabladas, flanqueadas con columnas salomónicas que sostienen un entablamento nivelado por debajo del principal; sobre este cuerpo se desplantan pequeñas ventanas, enmarcadas con columnas salomónicas



73 Vista desde el atrio de la capilla de indios de Santa Cruz de las Flores.

y remates de pináculos en la parte superior. El remate de fachada se complementa por una cornisa mixtilínea y en la parte central está coronada por una cruz labrada. Está fechada en la clave central en el año de 1692.

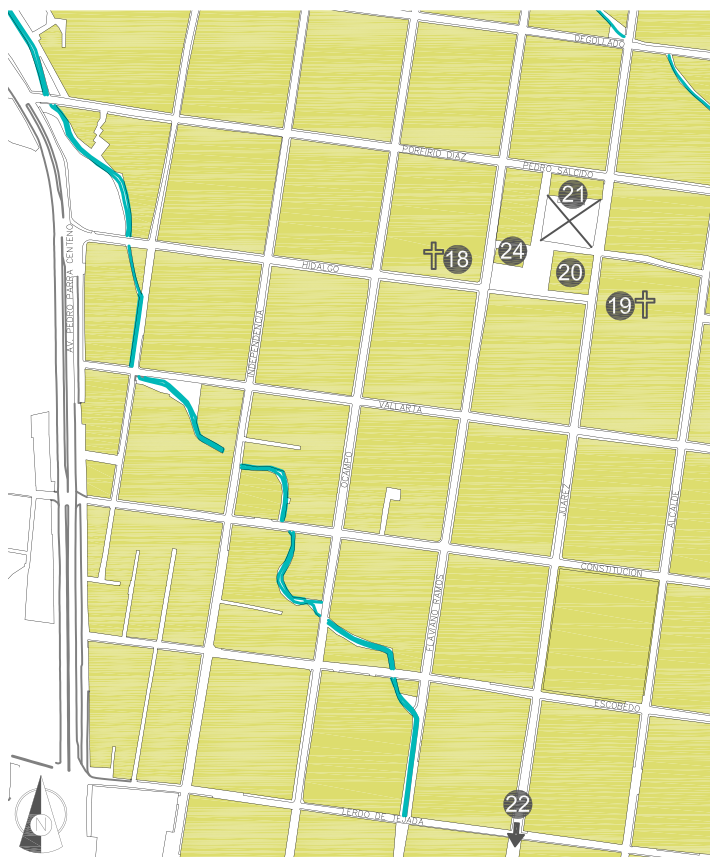
La torre, construida en 1712,⁴⁷ consta de dos cuerpos; tiene en su basamento una ventana con motivos de gran valía; el primer cuerpo con desplante cuadrado y el segundo octogonal, con vanos en cada una de las caras, su trazo y proporción es idéntica a la torre exenta del Hospitalito en Tlajomulco.



74 Detalle del primer cuerpo de la portada de la capilla de indios de Santa Cruz de las Flores.

⁴⁷ Chávez García, José, op. cit., p. 105

Cabecera de Tlajomulco de Zúñiga



18 Capilla del Hospital de la Purísima Concepción. (Hospitalito)

Entre 1570 y 1573, siendo guardián del convento de Tlajomulco fray Juan de Ayora, cambió de lugar el hospital, que funcionó como centro de salud y de atención para enfermos. Otra peste apareció en 1593 y en 1596 y 1613 se incendió el Hospital de Tlajomulco y "perció todo cuanto tenía". Sus instalaciones fueron reedificadas.⁴⁸

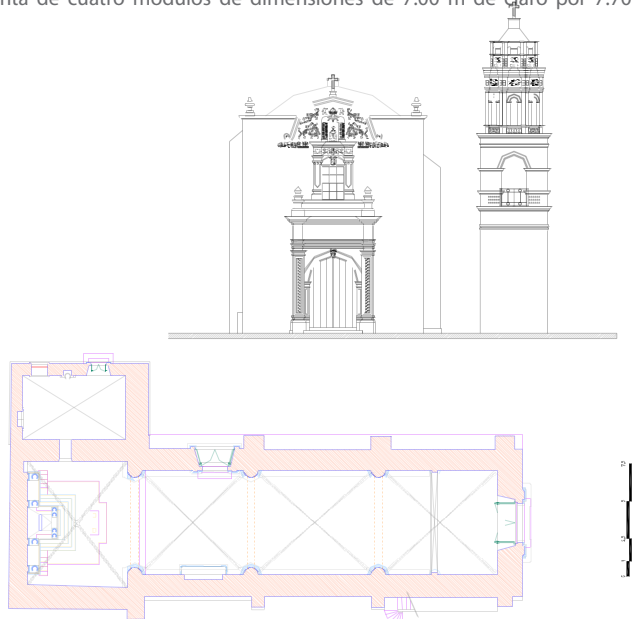
Ya en 1750 las cofradías se encargaban de los servicios funerarios, depositaban los cuerpos en el cementerio anexo a la capilla de la Limpia Concepción, Además, según consta en los archivos del municipio, en 1879 se derribó la barda que unía al templo del Hospital con su cementerio.

El templo del Hospital de Tlajomulco inició su edificación en el lugar actual en 1653; la torre se edificó de 1710 a 1720 y el conjunto se terminó en 1788; en varias ocasiones el edificio sufrió deterioros, por lo que los trabajos de reconstrucción duraron más de 120 años, aunque la obra fue interrumpida varias veces por falta de recursos.

⁴⁸ Ibid., p. 90

El Hospitalito

Esta capilla está emplazada en la cabecera municipal; fue la antigua capilla del hospital de indios, ubicada en forma aislada dentro de un predio de dimensiones considerables, con un volumen rectangular de una sola nave, compuesta en planta de cuatro módulos de dimensiones de 7.00 m de claro por 7.70 m a



📷 75 Vista desde la iglesia de San Antonio hacia el Hospitalito.



📷 76 Vista de la torre exenta del Hospitalito.



📷 77 Vista del depósito de agua del edificio de la Cofradía, anexo al Hospitalito.



78 Vista del Hospitalito desde la torre exenta; destaca la proporción sobria del edificio.

entreejes, siendo el primero para el presbiterio, el segundo y tercero de nave para la feligresía y del cuarto, la mitad se integra a la nave y la otra mitad para un pequeño coro; la piedra desnuda de su exterior nos indica que existieron algunos anexos que hoy no forman parte de este conjunto; únicamente uno adjunto al módulo del presbiterio, es la actual sacristía. Los cuatro módulos presentan una cubierta de bóveda de arista. La portada de tipo renacentista en tres cuerpos: el principal con un vano de ingreso con arco de medio punto, franqueado por jambas y pilastras tablereadas, teniendo incrustada una talla abultada de forma helicoidal que simula el cordón franciscano, que sostienen un grueso entablamento de doble cornisa, rematado con pequeños pináculos laterales. Un segundo cuerpo lo conforma la ventana coral, enmarcada por dos pilastras tablereadas y rematada por una pequeña cornisa, desde la cual se desplanta el tercer cuerpo, compuesto por un pequeño nicho que remata en una peana que contiene una pequeña imagen de La Purísima en cantera, con fuerte característica del arte tequitqui; sobre este nicho se encuentra la corona de La Inmaculada, flanqueada por sendos ángeles; este último cuerpo lo remata un frontón semicurvo de medio punto, rematando su molduración con dos pequeñas volutas en ambos extremos, o roleos; al interior de este frontón se encuentran tallas en altorrelieve, con motivos orgánicos, tomando como elemento el cordón franciscano.

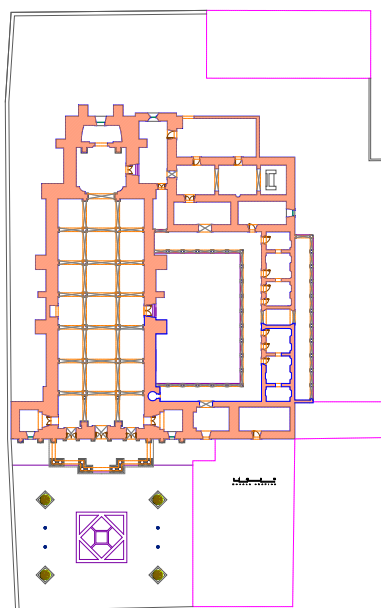
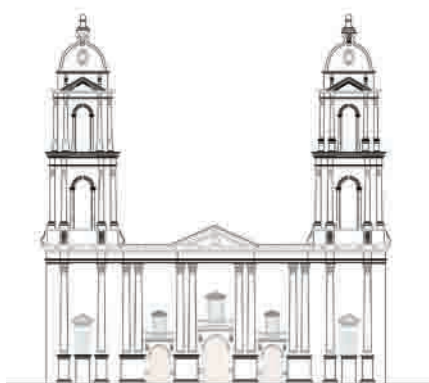
El conjunto contiene además un elemento casi único en nuestra nación: la torre exenta (otra torre con estas características de ubicación se localiza en el convento franciscano de Tlaxcala). Este elemento vertical se localiza fuera del edificio del Hospitalito, y genera una reminiscencia de los minaretes islámicos; es de entenderse, ya que España fue ocupada por los árabes durante ocho siglos y el conocimiento de los frailes, en cuanto a arquitectura, era de alta influencia morisca.

Esta torre, con desplante cuadrado de dimensiones de 4.00 m por lado, compuesto por cuatro cuerpos: el primero ocupa un tercio de la altura del elemento; al exterior es ciego, teniendo únicamente el ingreso a la circulación vertical; el segundo, de proporciones cuadradas, con vanos al centro de cada lado, de proporción vertical, rematado por arco de medio punto; este cuerpo aloja las campanas; el tercer cuerpo, con desplante hexagonal, igualmente en cada cara aloja vanos de proporciones más esbeltas, rematadas con arco de medio punto; el último cuerpo lo conforma otro cuerpo hexagonal, de menor altura y con linternillas en su máximo nivel, rematando en una cúpula esférica con el símbolo de la cruz.

19 Iglesia de San Antonio / claustro del convento de San Antonio

Con el proceso de crecimiento de la feligresía y la fundación de nuevos poblados aledaños, el cacique don Miguel Estevanica, solicita la permanencia de clérigos, y en 1551 se instala la guardianía de Santiago de Tlajomulco, siendo el obispo de Guadalajara, Pedro Gómez de Maraver, quien dio la licencia para la instalación de un convento e iglesia, nombrándose como primer guardián a fray Antonio de Segovia,⁴⁹ informándose que en dicho pueblo no viven los españoles, pero "es doctrina de frailes franciscanos", señalándose como el más grande pueblo indígena del reino de la Nueva Galicia. Su doctrina administrativa: Cajititlán, San Lucas Evangelista, San Juan Evangelista, Santa Cruz de las Flores o Xuchitlán, San Agustín, Santa Ana Atlixnac, San Sebastián Zapotepec, Cuexcomatitán y San Miguel de Cuyutlán.

La fundación del hospital se da en 1554,⁵⁰ cuyo principal fin fue el dar albergue a los enfermos, desvalidos, menesterosos y viajeros, supliendo a fray Antonio de Segovia en la guardianía, fray Antonio de Paraleja, quien construyó el convento de un nivel, incluyendo la huerta y la iglesia dedicada a san Antonio de Padua, promoviendo además la fundación de la población de la Santa Cruz.



⁴⁹ Ochoa V., Fray Ángel O.F.M. "El convento de San Francisco de Guadalajara 1554-1954", p. 22

⁵⁰ Chávez García José, op. cit., p 89



79 Aspecto espacial del interior de la iglesia de San Antonio, con bóveda de cañón corrido en la nave central.

Posteriormente, estando como guardián del convento de Tlaxomulco fray Diego Pérez, en 1566, se construyó la capilla del convento con su retablo. En 1578 se construyó el aljibe del convento; además, entre 1580 y 1582 el pueblo de Tlajomulco se repobló con “más de cuatrocientos indios de la sierra.”⁵¹

En 1584 se construyeron los seis pilares de la iglesia, siendo el arquitecto don Alonso de Sotomayor y el maestro alarife el indio Francisco Gerónimo. En 1593 se construyeron las naves laterales, colocándose las imágenes de Nuestra Señora y Juan Diego. El arquitecto fue el señor Pedro Ramírez; posteriormente, en 1594, se construyó el arco toral de la capilla mayor, y en 1596 las celdas del convento de un solo nivel, que sirvieron como dormitorio para doce religiosos.⁵²



80 Vista desde el atrio de la fachada neoclásica de la iglesia de San Antonio de Tlajomulco.



81 Vista desde el convento a la torre neoclásica de la iglesia de San Antonio, destacando la manufactura del aparejo y calidad del ladrillo, tradición de buena calidad en la zona.

⁵¹ *Ibid.*, p. 87-92

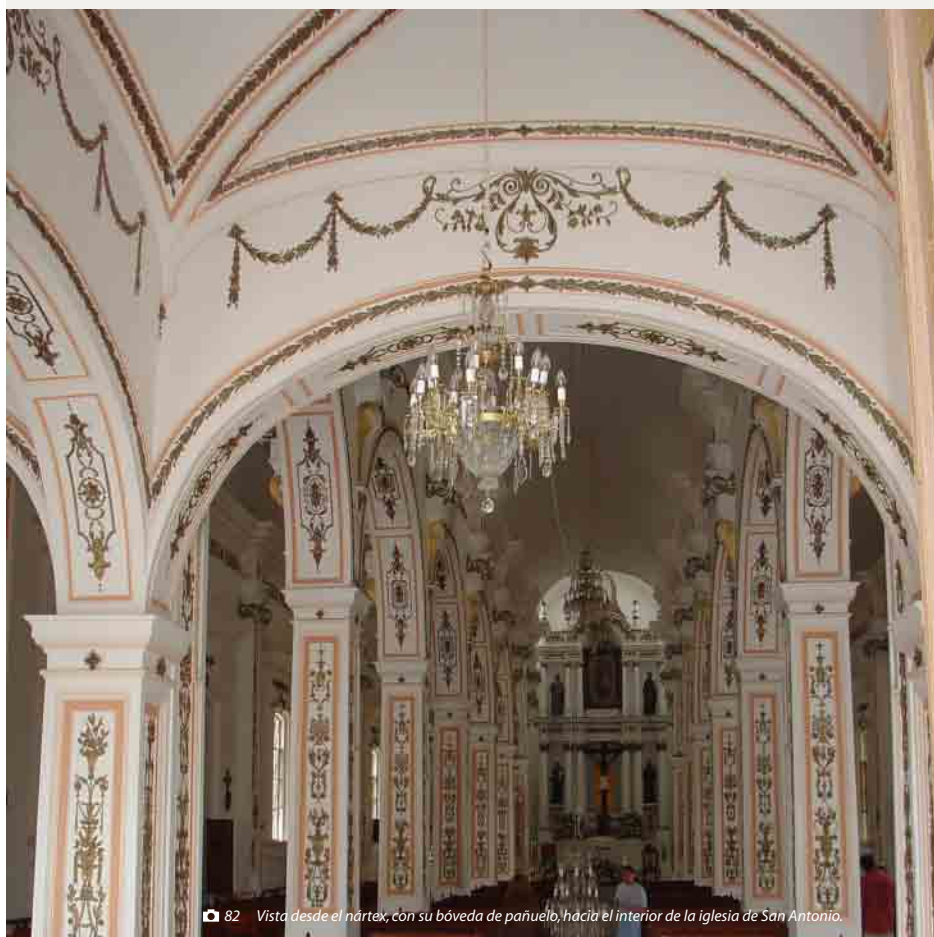
⁵² *Ibid.*, p. 91

Fecha memorable para el convento de Tlajomulco fue el 8 de diciembre de 1629, motivo: la celebración de la "Junta Capitular Intermedia de la orden franciscana",⁵³ y es que en esta fecha el convento contaba con una huerta, jardín, aljibe y un corredor deambulatorio a manera de claustro, existiendo varias celdas que servían de dormitorio; se distinguía la capilla mayor con bóveda, la cubierta de artesonado en buen trabajo en madera, y la sacristía tenía "la plata necesaria con muchos y buenos ornamentos para el culto divino".⁵⁴

Sobre la advocación del convento de Santiago de Tlaxomulco, fray Luis de R. Palacio, en su publicación de 1942, precisa que el patrono de este lugar es Santiago Apóstol, "aunque no tenga iglesia", pero el convento "es de San Antonio de Padua y es por tanto su titular como de la iglesia".⁵⁵

Ya para 1702, este convento de Tlajomulco se convirtió en el segundo más importante de la provincia franciscana de Santiago de Xalisco, pues el primero era el convento de Guadalajara.

Con el fin de mejorar las condiciones urbanas, fray Antonio de Ornelas hizo el trazo de nuevas calles para establecer a las familias que vivían dispersas en el cerro de la Capilla, a ello se debe que el actual pueblo de Tlajomulco tiene un perfecto trazo ortogonal en sus calles; para entonces, en 1724, el convento de Tlajomulco contaba con 12 religiosos, en tanto que el pueblo contaba con 200 españoles y 2,000 indios.⁵⁶



82 Vista desde el nártex, con su bóveda de pañuelo, hacia el interior de la iglesia de San Antonio.

⁵³ Palacio y Basave, Fray Luis del Refugio, op. cit., p. 28

⁵⁴ Chávez García, José, op. cit., p. 93

⁵⁵ Palacio y Basave, Fray Luis del Refugio, op. cit., p. 29

⁵⁶ Tello, Antonio, "Crónica miscelánea de la Sancta Provincia de Jalisco", Libro IV

Los frailes franciscanos realizaron una intensa labor religiosa durante el siglo XVIII con la terminación de la construcción del templo del hospital, dedicado al culto de la Inmaculada Concepción de María y aplicaron los sacramentos llevando registros con información matrimonial a partir de 1717, ya que desde 1610 y 1634 se tenían libros de bautismos y de entierros.

Con la consolidación de la labor en el ámbito espiritual de la orden seráfica, en esta provincia se funda en 1732 el convento de Santa Anita, que pronto adquirió una gran importancia dentro de la región, eclipsando al que ya existía en Tlajomulco, quizá por las malas condiciones en las que se encontraban sus instalaciones, agravadas por los temblores de tierra de 1776 y 1777.

Los frailes, en lugar de reconstruir el convento de Tlajomulco, acrecentaron el nuevo de Santa Anita, otorgándole la licencia a este último convento en 1784, por cédula real del rey Carlos III de España.⁵⁷

En 1785 todo fraile que había en Tlajomulco dependía del convento de Santa Anita, y con la fricción entre el clero regular y el clero secular en 1795, esta casa de los franciscanos, y lo que fue el convento, pasó a poder del clero secular.⁵⁸

Finalmente, en 1818 la importancia de la casa conventual para franciscanos se acentúa en Zapopan, constituyéndose este pueblo y el propio de Santa Anita, en la residencia de clero regular de la orden de san Francisco de Asís.⁵⁹

Iglesia de San Antonio

Construida a la par del convento, anexa al mismo con trazo de tres naves, de proporciones generosas, con proporciones similares a la iglesia de Los Reyes de Cajititlán; sin embargo este trazo tiene siete entrejes en las naves laterales, y la nave central un módulo más que es el presbiterio, a partir del arco toral. Las cubiertas son de bóveda de cañón corrido; las naves laterales son más bajas que la central; en la zona del presbiterio se aloja un módulo de mayor altura con bóveda de pañuelo; del lado contrario al presbiterio se encuentra el coro.

Al paso de los años, siendo Tlajomulco la población más importante de la región, la existencia de recursos cuyo origen es el gran potencial económico de las actividades en la agricultura y ganadería, ha motivado la modificación de la fisonomía de la iglesia, colocándole una “camisa” de estilo neoclásico, en un afán modernizador mal entendido hacia el edificio, atentando contra la fisonomía original, ya que se le agregó un frontispicio con un gran tímpano soportado por columnas pareadas, del orden corintio, desplantadas sobre basas de gran proporción en la zona de ingreso, destacando los tres ingresos con arcos de medio punto, flanqueando éstos, columnas adosadas del orden corintio; sobre el mismo eje vertical se ubican ventanas corales siendo rematadas por tímpanos del mismo estilo, además de adosársele dos torres, del mismo estilo, en los extremos; estas torres se componen de cuatro cuerpos: el primero se mimetiza con la altura del edificio en sus tres naves, destacando las pilastras adosadas de gran esbeltez; el segundo, con desplante cuadrado y vanos centrales en cada cara, rematados con arcos de medio punto; el tercero similar al anterior, diferenciando únicamente el remate sobre los vanos que es un tímpano, siguiendo a éste el coronamiento con un cupulín ecléctico, con óculos en los costados.

Las etapas de construcción son recientes, ya que el pórtico se terminó en 1940, colocándole al centro un gran reloj, y en 1948 se terminaron las torres.

⁵⁷ Chávez García, José, op. cit., p. 95

⁵⁸ Ibid., p. 97

⁵⁹ Gómez Arriola, Ignacio, “Las antiguas capillas de hospital de Tlajomulco, un patrimonio poco difundido”, p. 19



83 Fachada lateral de la Casa de la Cultura, desde el mercado. 2005 ca.

20 Casa de la Cultura

Ubicada en la plaza principal frente a la Presidencia Municipal, perteneció a la familia Rivera y fue utilizada como mesón; fue adquirida por el Ayuntamiento, el cual la restauró conservando su estilo arquitectónico original, neoclásico, y adecuándola con la instalación de un auditorio y unas salas de exhibición de artesanías típicas del Municipio. Fue inaugurada en 1985 y actualmente se encuentran en este recinto las oficinas del regidor que preside la Comisión de Cultura, las jefaturas de Turismo y de Cultura y la Biblioteca.



84 Patio central, se muestra el ingreso al auditorio. 2005 ca.



21 Presidencia Municipal de Tlajomulco

La historia del inmueble se remonta al periodo virreinal; según una descripción de Mariano Vadillo, dice que el lugar donde se atienden los asuntos públicos “tiene un cuarto destinado para los archivos, otro para el alcalde, la sala del juzgado y un cuartel anexo al patio. Los alcaldes y regidores se reúnen en una sala consistorial que mide 7 varas de frente y 17 de fondo (una vara equivale a 835 milímetros y 9 décimas)”; sin embargo, en su forma actual se realizó en la segunda mitad del siglo XIX. Se inició el 25 de febrero de 1878 y se concluyó 21 años después, en 1899. Es importante aclarar que su espacio original fue más reducido, se contaba apenas con cimientos en solera, cuatro cuartos y un zaguán. El costado Poniente fue al inicio la sede de la escuela de niñas, y años después funcionó como escuela secundaria estatal. Esta ala fue incorporada en los trabajos de restauración, remozamiento y remodelación de 1992, en la que además, se agregaron detalles estéticos como una portentosa recepción, una fuente, un balcón y un frontis de cantera. Dicha remoción dio por resultado el redescubrimiento de los documentos históricos que han dado lugar al Archivo Histórico de Tlajomulco de Zúñiga, que actualmente se encuentran a disposición del público en otro inmueble.

22 Instalación industrial Mazapanes de la Rosa

El señor Jesús Michel González creó esta empresa dulcera en 1945. Toda su familia se vio desde el principio envuelta en la creación de dulces, de los cuales el más conocido es el mazapán. En la década de los sesenta, la empresa familiar evolucionó industrializando sus productos, mismos que hoy en día se distribuyen en toda la República Mexicana. El Mazapán de la Rosa es la empresa más grande del emporio dulcero pues se encuentra en 40 hectáreas de terreno.

Residiendo en Tonila, Jalisco, en el año de 1942, el matrimonio formado por doña Elvira Velasco Rolón y don Jesús Michel González, decide establecerse en Guadalajara y emprender la fabricación artesanal y comercialización al detalle de dulces y golosinas, cuya variedad fueron ampliando día a día.



86 Trabajadores de la recién fundada empresa De la Rosa en la década de los 60.

Desde el momento en que De la Rosa nace como empresa doméstica y hasta nuestros días como importante emporio industrial, la familia Michel Velasco se ha preocupado por ofrecer fuentes de empleo en la comunidad en que se establece: primero en Guadalajara, luego en Tlajomulco, en Zapopan, en Tlaquepaque y en muchas otras plazas de la República en donde ha establecido distribuciones. La incorporación del cacahuete en la fabricación de dulces llevó a la fabricación del exquisito mazapán que en la envoltura tenía el dibujo de una rosa, detalle que motivó a que la gente lo identificara como el “mazapán de la rosa”. Creciendo al mismo tiempo su preferencia y como consecuencia de esta anécdota se resolvió poner la marca De la Rosa a cada uno de los dulces que orgullosamente elaboran.



87 Ingreso principal de la empresa De la Rosa. 2007.



88 Instalaciones de la fábrica De la Rosa. 2007.

Juárez N° 170, CP 45640, Tlajomulco de Zúñiga, Jalisco

(33) 37 98 01 06, 37 98 03 26 y 37 98 08 50

Para visitas guiadas, sólo por teléfono en la ext. 113.

Venta de dulces al público sólo los viernes de 11:00 a 14:00 hrs.

En estos primeros tiempos los dulces se hacían en casas pero la gran demanda y las necesidades de crecimiento en la década de los 70, llevaron a la familia Michel Velasco a ampliar sus instalaciones y abrir nuevas fábricas; para ello se adquirió formalmente la finca que actualmente ocupa Chupaletas, S.A. de C.V., en donde se inició la automatización de los procesos en la fabricación de dulces; así mismo con gran visión, deciden instalar en Tlajomulco de Zúñiga la fábrica Mazapán de la Rosa, S.A. de C.V., en donde se procesa con maquinaria de primer nivel una gran gama de exquisitos productos como: mazapanes, cacahuates, gomitas, malvaviscos, chocolates macizos y rellenos y se procesa la leche entera para obtener leche en polvo para la elaboración de los dulces.

En la actualidad sólo están ocupados el 40% de las instalaciones y se proyecta ocupar para el crecimiento inmediato un 10% más, con más líneas de producción, quedando Mazapán de la Rosa como la más grande del grupo; con lo anterior podemos darnos una idea del éxito empresarial y las vertiginosas necesidades de expansión.

Chupaletas, S.A. de C.V. forma una importante mancuerna con Mazapán de la Rosa y en el presente fabrica con la más moderna maquinaria. La arrolladora demanda de los productos de estas dos grandes fábricas llevan al Grupo de la Rosa a la integración de su proceso industrial y a la creación de Almidones y Glucosas MIVE, S.A. DE C.V., distribuidora de dulces Cecilia Elvira Michel Velasco, Corporativo Central Administrativa Jesús, S.A. de C.V. y Maquiladora Martha Leticia Carolina Michel Velasco.

23 Lienzo Charro Santa María

Primer lienzo de la República techado en su totalidad; se construyó en 1998 para la práctica del deporte nacional por excelencia: la charrería. Su construcción fue una iniciativa de la familia Bañuelos que cuenta con una tradición charra de tres generaciones. Se establecieron como Asociación de Charros Rancho Santa María, campeones nacionales, Pachuca 2000. En este lienzo se realizan dos torneos importantes el Excelencia y el Millonario, Tequila Hacienda Vieja; ambos con destacada participación a nivel nacional.

En este lugar se encuentra el lienzo charro Santa María, perteneciente a la familia Bañuelos, expropietarios del tequila Cazadores, además de las instalaciones del lienzo totalmente techado en el cual anualmente se celebra un campeonato charro denominado "El charro millonario"; está la fábrica de licor de café Kakatúa y la envasadora del tequila Hacienda Vieja, la nueva marca de tequila de la familia Bañuelos, criadores de caballos de carrera cuarto de milla, ejemplares que compiten en hipódromos de la categoría del Hipódromo de las Américas.



Ubicación

kilómetro 1, carretera a Buena Vista, cruce con la avenida Pedro Parra Centena.

Teléfonos: 379 81350 / 51 visitas previa cita.

89 Lienzo charro sede del torneo El charro millonario. 2007.



📷 90 Vista del jardín principal de Tlajomulco, con su kiosco tradicional.

24 Centro histórico de Tlajomulco⁶⁰

Se tiene conocimiento de que el centro histórico fue trazado por el fraile Antonio de Segovia en el año de 1547.

De acuerdo a un documento encontrado en el Archivo Histórico de Tlajomulco fechado en 1858, se describe el centro así: “La plazuela de Tlajomulco cuenta con ocho puestos de comercio y una sala destechada, la cual fue donada por el padre Joaquín Niño para la construcción de una escuela. Tiene además un cementerio y una plaza de toros”. El documento fue firmado por Marcelino Vadillo en enero de 1858.



📷 91 Calle de Tlajomulco. 2007.



📷 92 Detalle de la fuente sobre el jardín principal. 2007.

⁶⁰ Retomado de los datos enviados por José Chávez García, cronista de Tlajomulco



93 y 94 *Típicas gorditas rellenas, ubicadas en la explanada del mercado.*

En la actualidad, el centro histórico se delimita por las calles Porfirio Díaz, Alcalde, Vallarta y Flaviano Romos. Comprende la Plaza Principal, en la que destacan la Presidencia, la Casa de la Cultura y la Unidad Administrativa; considerada el centro neurálgico de la población, gran parte de ella es peatonal, ahí se encuentra el mercado y frente a éste una explanada y un jardín en el que se le rinde homenaje con una estatua al general Eugenio Zúñiga, destacado revolucionario cuyo apellido se le dio como parte del nombre del municipio: Tlajomulco de Zúñiga. En esta zona se llevan a cabo las fiestas patronales religiosas y civiles, así como actividades culturales, con la presentación de la banda municipal, ballets folklóricos y diferentes disciplinas artísticas.

25 Vivero Santa Teresa

Vivero fundado en 1974 por Jaime Piza, quien inició como coleccionista en su casa de orquídeas, creciendo su colección también con helechos; su afición le llevó a hacer de este entretenimiento un modo de vida, al comenzar a vender a las florerías. Se encuentra en el predio desde 1990, luego de que la necesidad le hizo crecer y expandir su negocio como productor de plantas exóticas. Se producen orquídeas (*Catleyas*, *cymbidium*, *dendrobium*); helechos (australianos, de pared o colgantes); plantas acuáticas y palustres (con variedad de colorido en nenúfares, papiro, iris y trébol acuático); y los árboles de ornato (sauce llorón, liquidámbar, pino casuarina, fresnos y laurel de flor).



Ubicación

Kilómetro 11, carretera Tlajomulco-San Miguel Cuyutlán, Tlajomulco de Zúñiga, Jalisco.

Teléfono/ fax: (33) 377 24019

Portal: www.ranchosantateresa.net

Horario de visita de lunes a viernes de 8 a 16 hs. y el sábado de 8 a 14hs. Previa cita.

95 *Vista interior del vivero Santa Teresa, en la que se muestra el cultivo de helechos. 2007.*

En sus servicios encontramos desde la asesoría hasta el diseño y fabricación de estanques y jardines acuáticos, así como su mantenimiento. Además de consultor en el manejo de orquídeas, puede encargarse de sus flores por un tiempo determinado, en lo que llama el "servicio de hotel". Para la ornamentación de jardines o casas de campo, se ofrece el banqueo y la ejecución de la maniobra.



96 Su dueño muestra con orgullo su producción. 2007.

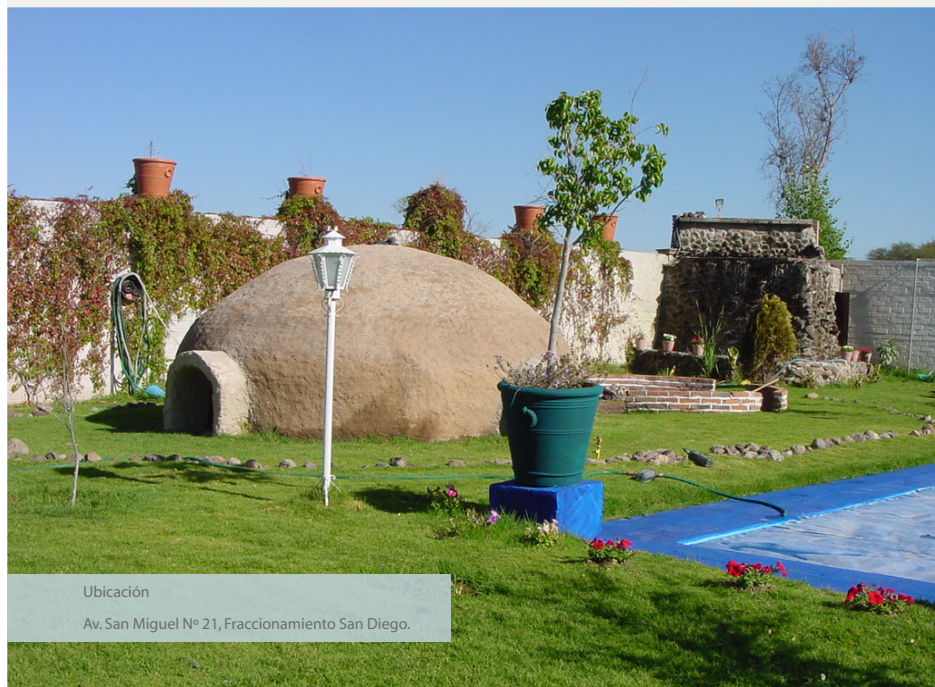


97 Estanque para el cultivo de plantas acuáticas. 2007.

26 Temazcal de San Miguel

Es un Spa natural en el que, además de los servicios para el embellecimiento del cuerpo, se ofrecen temazcales tradicionales.

Los temazcales se celebran todos los sábados a las seis de la tarde con una duración aproximada de dos horas. No es necesario hacer cita previamente. La capacidad máxima del temazcal es de 62 personas. El dueño del lugar es Alberto Eduardo Arellano Bravo.



Ubicación

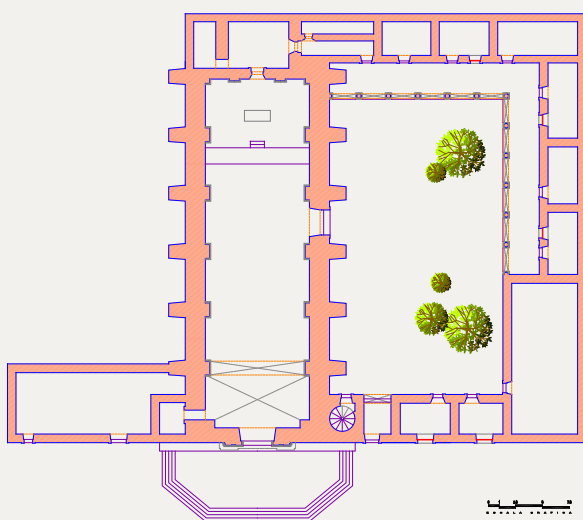
Av. San Miguel N° 21, Fraccionamiento San Diego.

98 Exterior del temazcal. 1980 ca.

Poblado de San Miguel Cuyutlán

Población ubicada al poniente de la ribera del lago de Cajititlán; su fundación data de 1582, aunque su actual emplazamiento no es el original, ya que anteriormente se localizaba en la ladera del cerro en una terraza mucho más alta.

El trazo de la actual iglesia -no parece ser la original- presenta una sola nave con seis crujías, una de ellas es el presbiterio; el aspecto ha sido actualizado constantemente; presenta arcos fajones y formeros, soportando bóvedas nervadas de pañuelo; al interior, los entreejes, están divididos por pilastras con molduraciones y sillares simulados, coronados por una gran cornisa perimetral; la iluminación se logra mediante ventanas en los lunetos; en el muro testero se encuentra un altar de estilo neoclásico, de proporción vertical, presentando dos cuerpos: en el primero de desplantan esbeltas columnas pareadas en ambos extremos, del orden corintio, rematando en un cornisamiento que soporta un tímpano semicurvo moldurado; al centro de las columnas pareadas, se presenta un macizo sólido, con un nicho central calado, coronado con un pequeño arco de medio punto, conteniendo la única imagen que es un Cristo crucificado.



En el tercer módulo, se localiza una puerta lateral que comunica a un espacio con características de un claustro de dimensiones generosas, con cinco arcos por lado formando una escuadra; frente a esta puerta se localiza un recuadro de factura reciente con la imagen de la Virgen de Guadalupe, enmarcada con un trabajo en piedra gris, con motivos orgánicos, delimitado en su parte posterior, con el cordón franciscano. Por la altura de la nave, permite en el módulo de ingreso un coro.

En cuanto a la fachada, presenta un contraste en el tratamiento de la portada, contando con un pórtico, con arco de medio punto en la puerta de ingreso, seguido de una ventana coral de forma octogonal y un tercer cuerpo que remata una molduración mixtilínea, con roleos, y un nicho central con la imagen del santo patrono: san Miguel, notándose la imagen demasiado pequeña para la escala del nicho, y en la parte superior se localiza un reloj.

Las torres son simétricas, de tres cuerpos, a ambos costados del cuerpo de la nave, la última terminó de construirse en 1999; el primer cuerpo, de planta cuadrada con un vano de proporción vertical y rematado por arco de medio punto por cara; cada lado tiene pilastras molduradas, con fustes lisos y capiteles jónicos; de las mismas características es el segundo cuerpo, rematando en una cornisa sobre la que se desplanta una bóveda hexagonal, trunca, recibiendo una linternilla de planta cuadrada con vanos rematados en arco de medio punto en cada cara, y como remate final, una esfera recubierta con material vitrificado.



99 Sogas terminadas de ixtle de maguey. El color agregado a la soga representa la marca del fabricante. 2007.

El conjunto presenta un pequeño atrio delimitado por una reja; frente a la iglesia se encuentra una avenida que permite tener la perspectiva suficiente para apreciar las proporciones del edificio.

Por la carretera de Tlajomulco a San Miguel, un poco antes de ingresar al pueblo, se encuentra la birriería San Miguel, que elabora este platillo con carne de chivo y de ternera, acompañada de frijoles refritos y tortillas recién hechas.

27 Sogas de charrería

Hace aproximadamente 60 años se inició la elaboración de las sogas elaboradas con ixtle que sacan de la penca del maguey bronco que crece en forma natural en los cerros vecinos a San Miguel; son tejidas y tensadas manualmente bajo los rayos del sol para lograr el terminado ideal. Las elaboran don Carlos Landino, así



100 y 101 Dos fotografías que muestran el proceso de elaboración de la soga charra. 2007.

como miembros de las familias Leonel, Vázquez y Díaz, con el fin de usarlas en las faenas propias del campo; dada su calidad, empezaron a tener demanda dentro del ambiente de la charrería para la práctica de diferentes suertes, por lo que se han convertido en una industria artesanal y están consideradas por muchos como las mejores sogas de México.

Las sogas se clasifican por medidas, de acuerdo a la suerte a practicar; así las de 30 brazadas para los piales, 20 brazadas para las manganas y de 14 para florear o para la terna en el ruedo.

Poblado de San Lucas Evangelista

Poblado ubicado a 5 Km de San Juan Evangelista, sobre la ribera Sur de la laguna de Cajititlán; de trazo longitudinal, formó parte de la doctrina del convento de Tlajomulco, al igual que la población de San Juan, durante mucho tiempo este poblado ha estado marginado; la carencia de recursos económicos ha sido por fortuna la razón por la cual no se ha modificado el patrimonio de manera significativa.

Esta comunidad se estableció en el siglo XVI, con la capilla del santo patrono y el hospital de indios, finca que ha desaparecido, quizás por la humildad de los materiales con que fue construida, subsistiendo la iglesia principal, con sus modificaciones estilísticas enriqueciendo el edificio en los siglos XVII y XVIII.

Labrado en piedra

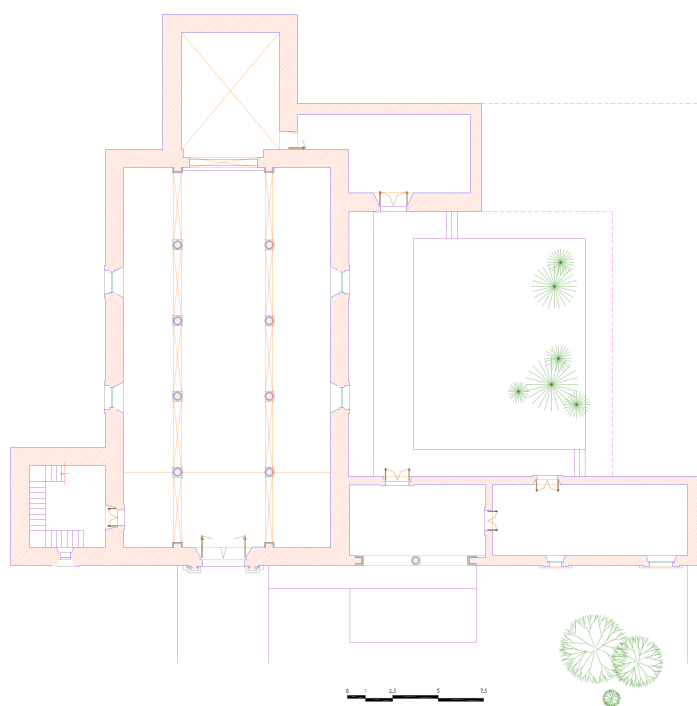
La producción de piezas únicas e irrepetibles se manifiesta en esta labor, en la que increíblemente la piedra de basalto se convierte en un lienzo, sobre el que el artesano -verdadero escultor- expresa su sentir golpeando una y otra vez, con instrumentos que él mismo hace según su necesidad, hasta transformar la piedra en hermosos objetos, desde un bello y útil molcajete, hasta figuras decorativas de carácter ancestral de gran belleza.

📷 102 Vista del conjunto iglesia-cementerio de San Lucas Evangelista, con su original portal de peregrinos.



28 Templo de San Lucas Evangelista

Iniciado en 1640 y terminado en 1766; el trazo del edificio es de planta rectangular, con tres naves, de cinco módulos cada una, más el del presbiterio en la nave central; de trazo rectangular, en la crujía de ingreso al lado izquierdo se desplanta un espacio que en un principio se pretendió para una torre, y hoy aloja las circulaciones verticales para acceder a la azotea y la espadaña; a la par que a la iglesia de San Juan Evangelista, se le pretendió realizar un añadido en la primera crujía, para agregarle un coro, realizando los mismos daños y los inconvenientes funcionales; por fortuna estas pésimas intervenciones han sido detenidas; sin embargo no se han liberado los espacios de los elementos extraños al edificio; las naves laterales son de igual altura, no así la central que es de mayor dimensión;



103 Portada de San Juan Evangelista, carente de nichos.



104 Vista de la nave central de San Lucas Evangelista; destaca el diseño de las basas de las columnas en forma abulbada.



105 Detalle del altarrelieve y esgrafado, en la esquina superior izquierda de la ventana coral, mostrando el águila bicéfala y la imagen de un buey, enmarcado por el cordón franciscano.



106 Detalle de la enjuta de la portada de San Lucas Evangelista, mostrando angelitos y figuras zoomorfas, caracterizando felinos.



107 Detalle de pequeños nichos en bajorrelieve en la fachada de San Lucas Evangelista.



108 Detalle de jamba de la ventana lateral, mostrando inscripciones con fechas y la clave labrada en altarrelieve.

se perciben en ambas naves laterales pequeñas ventanas superiores; las naves se dividen por una arquería de arcos de medio punto, soportada por columnas toscanas, desplantadas en basas en forma de bulbo. En las claves de los arcos se localizan tallas con un significado iconológico y decorativo: representan símbolos marianos así como franciscanos, complementados con ángeles y arcángeles. La cubierta original de las naves ha desaparecido y las existentes son planas; en la crujía del presbiterio hay un anexo que funciona como sacristía, comunicándose a un pequeño espacio descubierto pero cerrado, con habitaciones en tres de sus lados y la nave completa el cuarto lado; este espacio simula un pequeño claustro, cuyo ingreso es por la zona frontal, a través de un espacio con dos arcos de medio punto con claves labradas con motivos religiosos, a manera de portal de peregrinos.

A últimas fechas, se le han realizado una serie de anexos que no tienen razón de ser, ya que los espacios originales se encuentran subutilizados; se trata de los espacios localizados en la parte izquierda del ingreso, los cuales son el remedo de un falso portal de peregrinos, con aspectos estilísticos ajenos totalmente a la zona, ya que sus columnas son reminiscencias del interior de convento agustino de Acolman, y nada tienen que ver con estas latitudes; sus arcos son rebajados.

Al frente de este conjunto se encuentra el camposanto, de buenas dimensiones, el cual funciona actualmente con acceso por una puerta central alineada con el eje de la portada de la iglesia, y una puerta lateral del lado derecho; desafortunadamente el nivel del cementerio se encuentra por encima del piso de la iglesia y su anexo lateral, provocando inundaciones al interior de estos edificios, así como la exfoliación de las canteras con la acumulación de sales provocada por las constantes humedades.

Su apariencia exterior es un volumen rectangular, de proporción horizontal, sobre todo con los últimos anexos; sin embargo es destacable la portada de la iglesia, de proporción vertical, compuesta de dos cuerpos; quizá el proyecto original contemplaba un tercer cuerpo de remate, por lo que se antoja inconclusa. En el primer cuerpo destaca el arco de ingreso, de medio punto,

enmarcado con jambas ricamente decoradas con motivos fitomorfos, así como las enjutas; entre ellas destaca la presencia de un buey por un lado y una vaca en el otro, entrelazadas con figuras de angelitos; en las dovelas del arco principal se encuentran angelitos con instrumentos musicales y libros; dos de ellos parecen llevar instrumentos de viento, otro un laúd de cuerdas y los restantes, libros.

Flanquean este vano sendas columnas de proporciones robustas, estilo salomónico, con las ramas de la vid ascendiendo en forma helicoidal, rematando en un capitel de estilo muy original, simulando un desfile de hojas de acanto; estas columnas se desplantan en unas basas talladas con motivos vegetales; coronan este primer cuerpo un friso ricamente labrado con representaciones de angelitos con instrumentos musicales, insertos con motivos fitomorfos, y una cruz en la parte central; sobre este friso se localiza una cornisa sumamente ancha. En el segundo cuerpo, destaca la ventana coral enmarcada con piedras tableteadas; a su alrededor se encuentran labrados con motivos vegetales el espacio entre la ventana coral y la continuación de las columnas salomónicas; se destaca dentro de este trabajo la presencia de un buey y un águila bicéfala; sobre este friso remata una cornisa sumamente dañada e incompleta.

En toda la superficie de fachadas, se localizan grabados e inscripciones; como ejemplo, en la ventana coral contiene la fecha 1640, en la ventana del desplante de la torre aparece la fecha 8 de mayo de 1740, así como grabados con motivos vegetales, animales y con la presencia de figuras humanas o motivos religiosos; casi siempre aparecen en pares.

La cruz atrial data de 1719 y contiene toda la iconología de la Pasión de Cristo; se encuentra colocada en la zona atrial.

29 Piedra de basalto

Desde 1778, en la redacción hecha por fray José Alejandro Patiño en su libro *Mapa topográfico del curato del pueblo de Tlajomulco*, se hace mención de la elaboración de metates y molcajetes como instrumentos de molienda para labores de la cocina hechos con una piedra azulosa (basalto), la cual extraían del cerro.



109 Chac-mool, elaborado en piedra de basalto. 2007.



110 Se muestra la diversidad de artesanías que se esculpen en piedra de basalto. 2007.



111 Proceso de tallado de la piedra. 1999.

Ya comercialmente, se inició esta producción hace aproximadamente 90 años; entre los primeros artesanos se menciona a Herminio Salguero y Manuel Rosales, quienes pagaban como tributo al hacendado de La Joya un metate al mes para tener permiso de extraer la piedra para realizar su trabajo. En la actualidad ya es la cuarta generación que está trabajando; aproximadamente hace 30 años se empezó a experimentar con diseños que convierten el simple molcajete en verdaderas piezas de escultura, así como una serie de artículos de ornato, principalmente para decoración de espacios exteriores y jardines, ya que el basalto tiene la cualidad de no enlamearse: fuentes, platones, ceniceros, bancas, fruteros, etc. Se cuentan aproximadamente 200 artesanos dedicados a este trabajo.

30 Paisaje de la sierra (Cerro Viejo)

Cerro Viejo es un cerro que por su altura de 1575 metros sobre el nivel del mar, ocupa el tercer lugar en el Estado de Jalisco. Tiene una superficie de 16 kilómetros cuadrados y en su parte más alta abundan los árboles de encino y roble. La temperatura promedio del lugar es de 25 grados centígrados. Este lugar fue cuartel de uno de los bandoleros más famosos durante la guerra de Reforma: Hermenegildo Gómez, alias El Rocín. Sus correrías y saqueos han forjado la leyenda de la cueva "del todo o nada". Esta leyenda refiere que en este cerro hay una cueva con tesoros incalculables en oro y plata. Actualmente el cerro es adecuado para la práctica del trekking (caminata), excursionismo y campismo.



112 Panorámica desde Cerro Viejo. 2006



113 Vista panorámica de Cerro Viejo. 2006.



114 y 115 Se muestran los diferentes panoramas que se pueden apreciar en la caminata a campo abierto, la que es un atractivo para sus visitantes. 2006.

Poblado de San Juan Evangelista

La población de San Juan Evangelista se localiza a 10 Km de Cuexcomatitlán, emplazado en la ribera Sur de la laguna de Cajititlán; la población indígena fue evangelizada por los franciscanos, siendo esta localidad una visita dependiente de la guardianía del convento de Tlajomulco; esta comunidad, por su ubicación, se mantuvo con poca comunicación, por lo que la lectura espacial e iconográfica de la capilla de indios, tanto en la portada como en el retablo es muy clara y original, con pocas intervenciones que degraden el aspecto estilístico; así mismo en el ámbito social conserva las tradiciones y formas de organización inculcadas por la orden seráfica.

Cerámica bruñida

Obras creadas del agua y la tierra, que con la creatividad y la mano del artesano toman maravillosas formas. Con ingenio utilizan sus herramientas desde un clavo, un pedazo de segueta, una válvula de acero de un motor de automóvil, para darle el bruñido que da el nombre a esta técnica; se elaboran imágenes religiosas, principalmente vírgenes, jarrones, esferas, platones, lámparas, vasijas, ocarinas, pipas, sahumeros, reproducciones prehispánicas, etc.



116 Portada lateral derecha, mostrando un arco conopial, característico del siglo XVI; en la clave un altorrelieve mostrando un angelito, y en los ojos incrustaciones de obsidiana, rematando en el último cuerpo con ornamentación fitomorfa.



117 Imagen de bulto de la virgen de La Soledad.



118 Cruz calada en el tercer cuerpo de la portada.



119 Imagen de bulto de San Juan Bautista.

31 Templo de San Juan Evangelista. La capilla de indios.

Se inició la edificación en 1617,⁶¹ terminándose a finales del siglo XVII; esta capilla dedicada a la Inmaculada Concepción, como hospital de indios, con un trazo de planta basilical de tres naves, compuestas de cinco módulos en las naves laterales y seis en la nave central, con el presbiterio, poseedor de un magnífico retablo barroco; el módulo de ingreso ha sido intervenido con muy poca fortuna, tratando de agregarle un entrecorrido a manera de coro, situación que mutila las impostas de los arcos formeros, que no permiten el paso hacia el supuesto coro en las naves laterales.

En el primer módulo, aloja una bella pila bautismal, apreciándose lateralmente el desplante de lo que quizá se proyectó años después como una pequeña torre, situación que no se logró, improvisando un par de apoyos en adobe para colocar las campanas; hoy este espacio se usa como una pequeña capilla, con imágenes de la Virgen de la Soledad y un Cristo flagelado.

En su interior todos los arcos trabajados en cantera y con claves de piedra, esculpidos con motivos indígenas y de significado iconológico; los apoyos se desplantan en una basa con forma de bulbo; las columnas son toscanas, con un entablamento integrado sobre el cuerpo de la columna a manera de capitel.

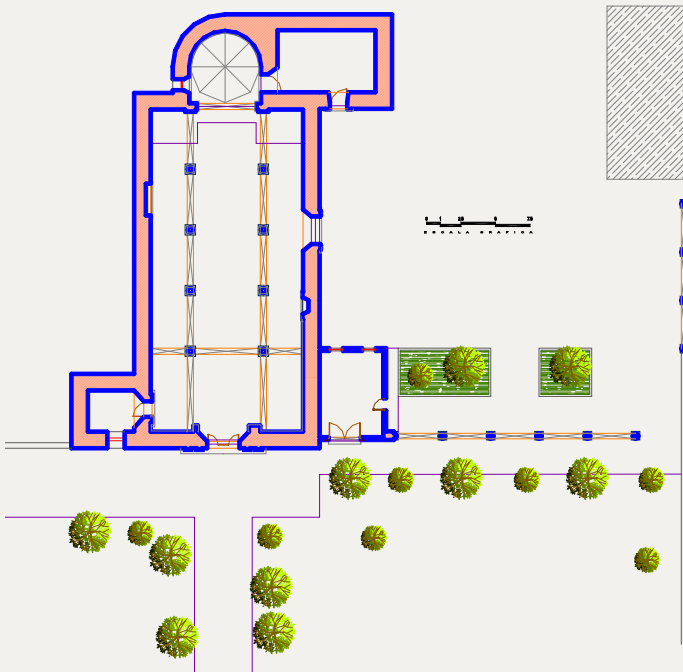
⁶¹ Ibid., p. 22

Las cubiertas originales desaparecieron; por el tamaño del claro suponemos que fueron de viga de madera y terrado, conocida como la bóveda franciscana. Las que las sustituyeron, son cubiertas planas a base de viga metálica y bóveda de cuña. El presbiterio, al fondo, remata la nave central, dividido por el arco toral; la techumbre se compone de una bóveda semicircular nervada soportada por pechinas. A un costado se ubica la sacristía.

Este conjunto se compone de una serie de arcos en la parte frontal, hacia el camposanto, que son adiciones muy recientes que simulan un supuesto portal de peregrinos; la capilla contempla dos ingresos: el frontal, y uno lateral enmarcado con una pequeña portada rematada por un arco conopial que en la parte superior está adornado por un ángel de cuerpo entero con las alas abiertas, tallado en piedra, con insertos de obsidiana negra en los ojos. En esta parte del conjunto, al costado Sur, se contemplan una serie de gárgolas talladas en piedra con motivos zoomorfos, así como una pequeña espadaña.



120 Zona atrial de San Juan Evangelista, compuesta por la iglesia y el camposanto, aún en funciones, conservando las estaciones del Vía Crucis.



La portada principal orientada al Poniente, con iconografía dentro de la temática de la Pasión, en la que se distinguen tres cuerpos, divididos por dos entablamentos; el primero presenta el ingreso principal mediante un gran arco de medio punto con jambas lisas, las enjutas en altorrelieve con motivos fitomorfos; en la clave del arco se distingue un ángel con los brazos abiertos, y la archivolta presenta ondulaciones a manera de ornamentación; este ingreso principal está flanqueado por columnas pareadas adosadas al muro, desplantadas en pedestales, con los fustes estriados y decoración en su parte baja, sin llegar a ser tritóstilas; rematadas con capiteles de orden dórico, que sostienen el entablamento superior, distinguiéndose un arquivolta de friso ornamentado con elementos fitomorfos; el intercolumnio es ciego, presentando una pequeña flor.



❏ 121 Altar barroco de san Juan Evangelista, destacando en el segundo cuerpo las imágenes de san Juan Bautista, san Juan Evangelista y san Juan Nepomuceno.



❏ 122 Escultura de la Inmaculada en la entrecalle izquierda del retablo de la iglesia de san Juan Evangelista.

Sobre este entablamento se desplanta el segundo cuerpo, distinguiéndose en la parte central la ventana coral, enmarcada con pilastras rectangulares estriadas y rematada con un trazo de arco conopial; el entablamento y arquivolta con mayor nivel que los laterales.

A los costados de la ventana coral se localizan nichos, enmarcados con pilastras del orden salomónico y con peanas en la parte inferior, rematados por hornacinas con talla en forma de concha; estos nichos contienen imágenes de bulto, representando la Dolorosa y san Juan Evangelista respectivamente, con talla relevante del arte tequitqui; sobre ambos nichos se encuentran pequeños entablamentos con arquivoltas que contienen relieves con motivos fitomorfos; estos entablamentos laterales sostienen elementos verticales a manera de flameros.

Como remate de esta valiosa portada, se encuentra el tercer cuerpo, destacando en el eje central un nicho calado con pilastras lisas, con la imagen del Cristo crucificado, rematando este nicho en una hornacina con la talla de una ave que representa al Espíritu Santo; sobre este nicho se localiza una corona sostenida por dos ángeles; a los lados de este nicho se distinguen tallas sobre el muro semicurvo, con motivos fitomorfos.



Este tercer cuerpo está enmarcado por un muro semicircular, coronado por una orla, que envuelve los tres cuerpos, enmarcando el inmafronte, con trazos de abocinamiento, presentando roleos en la parte central; esta fachada -toda proporción guardada- tiene una reminiscencia con la de la iglesia de San Francisco de Guadalajara.⁶²

Complementan esta fachada ventanas fuera del trazo abocinado, a la altura del coro, así como ventanas en los anexos, destacando el trabajo de calado en la jamba de la ventana baja del lado izquierdo, con el enmarcamiento del cordón franciscano.

El atrio presenta aún las estaciones del Viacrucis, con pequeños nichos de manufactura muy primitiva, y conserva también la existencia del camposanto.

Al interior, el retablo churrigüeresco está ubicado en el muro testero, realizado hacia 1760,⁶³ como lo manifiesta la presencia de columnas estípites; retablo compuesto en sentido horizontal por sotobanco, predela, dos cuerpos y un remate poligonal, y en sentido vertical por tres entrecalles; todo el retablo se encuentra enmarcado con la talla en madera de uno de los elementos iconográficos más representativos de la orden seráfica, como lo es el cordón franciscano.

El sotobanco se desplanta siguiendo el contorno del trazo del retablo, realizado con material, destacando la presencia de los talantes, que marcan los ejes donde se desplantan pilastras pareadas en número de cuatro, siguiendo la predela en la que destacan las tallas de las basas de las columnas estípites con trazo en forma de bulbo, enmarcando un tabernáculo.

El primer cuerpo lo componen ocho pilastras estípites, pareadas, con entablamiento seccionado en las entrecalles; en la parte central se observa un templete flanqueado por pilastras estípites adosadas, rematadas con figuras de rostros, conteniendo a Cristo crucificado. En las entrecalles laterales se aprecian pequeños nichos con imágenes de san Judas Tadeo y la Inmaculada, flanqueados con pequeñas pilastras estípites rematadas con rostros de naturaleza indígena, con peanas en forma trapezoidal, conteniendo tallas con figuras de querubines, y rematadas con veneras.

El segundo cuerpo se compone en forma igual, con cuatro pares de columnas estípites, soportando un entablamiento interrumpido por las veneras; las entrecalles presentan peanas adosadas en forma de pirámide invertida, con tallas de querubines, rematadas por veneras; en los nichos encontramos las imágenes de san Juan Bautista a la derecha, san Juan Evangelista al centro y san Juan Nepomuceno a la izquierda.

El último cuerpo es de trazo poligonal, a manera de un trapecio en ambos lados, conteniendo roleos en los remates y en la parte central una orla de trazo orgánico; destacan además dos pares de pilastras flanqueando el nicho central superior, en donde se aloja a san Agustín, descansando en una peana piramidal.

⁶² Chávez García, José, op. cit., p. 102

⁶³ Ibid., p. 102



124 Virgen manufacturada en barro bruñido por los artesanos de San Juan Evangelista. 2007.

32 Barro bruñido

La artesanía de barro bruñido nace con don Sixto Ibarra (agosto 6, 1928- abril 21, 2001) quien a los ocho años hacía sus juguetes con barro de la laguna. Siendo de familia de músicos, él se inclinó por las artes plásticas; restauró y elaboró diferentes esculturas de cantera del templo de San Juan Evangelista, además de construir casas de adobe y carrizo tejido de tule, y desempeñar labores del campo; en sus recorridos por el cerro, donde recolectaba raíces y camotes del cerro, descubrió una tumba de tiro y restos arqueológicos, los cuales le llamaron poderosamente la atención, principalmente las de barro, por lo que comenzó a experimentar con diferentes arcillas, primero en color natural para después incorporar colores con pinturas de tierra.

En la actualidad hay gran cantidad de artesanos que iniciaron en su taller desde niños, aprendiendo el oficio y ahora se desarrollan como distinguidos artesanos, poniendo cada quien su propio sello pero con la misma técnica que aprendieron de don Sixto; entre ellos se encuentran sus hijos, sobrinos y nietos.



❏ 125 Don Sixto Galván, reconocido artesano del lugar, trabajando el tradicional barro bruñido. 2006.

33 Tejido de tule

El tejido de tule tiene una tradición de aproximadamente 40 años y fue una de las principales actividades en San Juan Evangelista, aunque en la actualidad ha decaído mucho y hoy en día sólo cinco familias se dedican a la elaboración de esta artesanía.

Es un proceso largo, ya que después de seleccionar y cortar el tule de la laguna, tiene que mantenerse húmedo; para tejer lo agrupan por tamaños, trabajan a la sombra, a ras del suelo y en cada doblez lo aplanan con una piedra. Los productos que se elaboran son petates, sopladores y tejido de sillas.



❏ 126 Manufactura del tejido de tule; para elaborar un petate es necesario comenzar del centro. 2007.



❏ 127 Detalle que muestra el aplanado del tule tejido con una piedra de río. 2007.

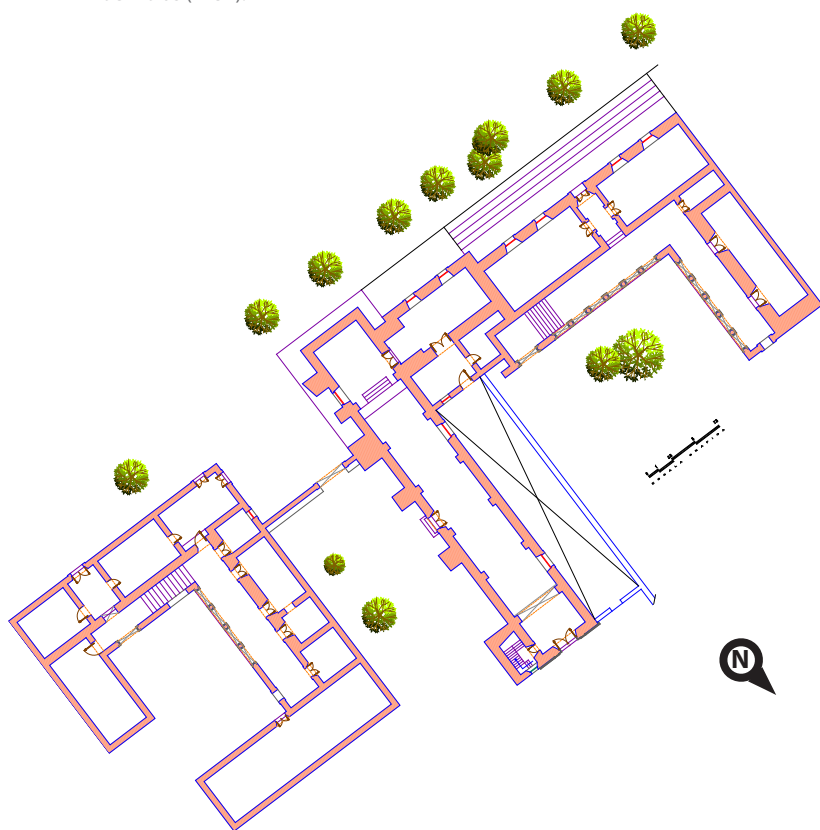
Poblado de Cuexcomatlán

Pequeño poblado ribereño, al extremo Poniente del lago de Cajititlán, de trazo longitudinal, cuyo eje es la carretera Cajititlán-Tlajomulco; comunidad poseedora de una finca patrimonial que sobrevive a la vorágine transformadora de la identidad, es la denominada "casa de Indias", que anexa a la capilla, formaba parte de un conjunto interesante complementado por el atrio y el cementerio indígena, el que hoy en día es ocupado por una iglesia, que proyectada sin el menor recato, se insertó en este conjunto impactando la escala de percepción espacial original.

En este pequeño poblado de la ribera de la laguna de Cajititlán podemos encontrar gran variedad de productos textiles, manteles, servilletas, juegos de baño, etc., bordados en punto de cruz, deshilado y diferentes técnicas, totalmente hechas a mano; también se destacan por la elaboración de piñatas y por su gran tradición de pueblo de músicos, de donde han surgido integrantes de famosas bandas.

34 Capilla de Cuexcomatlán

La capilla de Cuexcomatlán es de dimensiones pequeñas; su fachada orientada al Norte, construida hacia 1750,⁶⁴ con traza de una sola nave, conservando por un costado parte de la casa de recogimiento conocida como la casa conventual de indias (1752).



⁶⁴ Gómez Arriola, Ignacio, "Las antiguas capillas de hospital de Tlajomulco, un patrimonio poco difundido", p. 25

La capilla consta de siete módulos, confinados con contrafuertes, presentando una traza rectangular; el primer módulo, de mayor dimensión por tratarse del presbiterio, y el último, presentan un coro en el entresuelo; así como el desplante de un módulo para circulaciones verticales, sobre el cual se desplanta la espadaña; el edificio perdió el terrado original en su cubierta, y hoy presenta una bóveda de cuña soportada por vigas metálicas.

En cuanto a la portada, cuenta con dos volúmenes: el cuerpo de la nave, y el de la espadaña; el de ingreso a la nave presenta una portada de tipo renacentista, en tres cuerpos; el principal con un vano de ingreso con arco de medio punto franqueado por jambas y pilastras estriadas, sosteniendo un ligero entablamento. Un segundo cuerpo está conformado por la ventana coral, enmarcada por jambas de piedra enjarradas y con un arco rebajado en la parte superior. Lo corona un tercer cuerpo, que se percibe como un agregado muy reciente, con trazo mixtilíneo y una pequeña cruz de remate.

Al costado izquierdo se encuentra la espadaña con una altura mayor, presentando, a nivel de la cubierta de la capilla su primer cuerpo con dos vanos verticales rematados con arco de medio punto, y un tercer arco más pequeño al centro, como remate del segundo cuerpo.



128 Fachada de la iglesia del conjunto de Cuexcomatitlán.



129 Ingreso al conjunto religioso, en el que el cementerio fue trasladado y en su lugar se construyó una capilla de corte contemporáneo.

35 Claustro de indias. Casa conventual

Fundada en 1752, con la finalidad de generar un espacio de educación y recogimiento para las mujeres indígenas, donde las habitaban en tareas domésticas; además aprendían a cantar, rezar, tocar instrumentos musicales, así como a escribir; su ingreso era voluntario, se comunicaban del exterior, y salían únicamente cuando contrajeran nupcias.

La aparición de este género, conocido como beaterio, concuerda con la desaparición de las cofradías, contándose en la localidad para 1778 con "33 jóvenes indígenas, y la maestra, sumándose una portera".⁶⁵ Cruz del Arco

En Cuexcomatitlán se encuentra este edificio contiguo a la iglesia, con una planta en escuadra; a la calle, el edificio presenta una crujía, que sirvió probablemente de salón de enseñanza, seguido de un pórtico a manera de pasillo

⁶⁵ Chávez García, José, op. cit., p. 100



130 Arcada del patio interior de la casa conventual, hoy delegación municipal; destaca el desplante de los arcos que es sumamente bajo, motivado por la talla de las niñas indígenas.

hacia un gran patio; el número de módulos en esta arquería es de siete hacia el Norte y cinco hacia el Oriente; presenta arcos de medio punto, descansando en columnas toscanas; un rasgo característico es la escasa altura de estos arcos, aproximadamente 1.40 m, quizá dada por la escala de sus pobladores, indígenas de talla baja, ya que no se encuentra otra razón.

Un elemento intermedio entre este edificio y la capilla, es una pequeña sacristía, con dos ventanas, cuyas características no pasan desapercibidas, ya que son de forma rectangular, con jambas de cantera bien trabajadas con motivos orgánicos en los extremos de cada arista, sobrepasando el ancho de la misma, rematando en la parte superior con un elemento que simula una clave tallada.

Al exterior de este conjunto se aprecia un ingreso hacia la zona atrial, en forma de un arco de medio punto, que divide lo que en su momento fue también parte de las habitaciones de beaterio.

Aún se pueden distinguir en la zona atrial, restos de lo que fue una estación del Viacrucis, desapareciendo el resto por la construcción reciente de la nueva iglesia y sus edificios accesorios.



131 Detalle de jamba de ventana de las habitaciones de las niñas; destaca la presencia de algunos elementos monolíticos en su construcción.



132 Detalle de la ventana de la sacristía, con la presencia de un diseño original, combinado con altorrelieves de carácter fitomorfo.

36 Bordados y tejidos (punto de cruz, deshilados)

En el poblado de Cuexcomatitlán se desarrolla una gran actividad artesanal en labores textiles de utilidad y decorativas, con diferentes técnicas de tejido en agujas y gancho, bordado en punto de cruz, listón, deshilado, etc. Se puede encontrar gran variedad de manteles, juegos de baño, servilletas, así como suéteres, bufandas, chales, etc.



133 El bordado de punto de cruz es una de las actividades productivas de la población. 2007.



134 También el tejido de gancho es otra de las actividades tradicionales en Cuexcomatitlán. 2007.

37 Gorditas en el trayecto

Tanto en la cabecera municipal como en el trayecto por la carretera a Cajititlán, se instalan puestos de venta de las tradicionales gorditas; conservando la tradición se elaboran con masa de maíz, siguiendo el proceso de cocerlo en agua con cal para hacer el nixtamal, para luego molerlo en molino de piedra; las gorditas se tortean a mano y se cocuen en comal de barro; una vez cocidas se abren por mitad y se rellenan de diferentes guisados: chicharrón, rajas con queso, pollo en mole, papas con chorizo, etc. Se acompañan de atole blanco, champurrado o de cascarilla.



135 y 136 Son múltiples los llamados "paraderos" que se encuentran al borde del camino rumbo a la laguna de Cajititlán. 2007.

38 Cotos del lago (Tres Reyes y Cotos de la Noria)

Entre Cuexcomatitlán y Cajititlán están ubicados estos cotos residenciales, a la orilla de la laguna, de donde se pueden apreciar vistas panorámicas tanto del lago y sus poblaciones ribereñas, como del cerro Viejo, los lugares más representativos turísticamente del municipio. Cuenta con casa club, embarcadero y botadero de lanchas; eventualmente se hacen competencias de ski acuático, vela y canotaje.



137 y 138 Algunas de las actividades acuáticas practicadas en la laguna. 2007.

39 Vistas panorámicas del lago

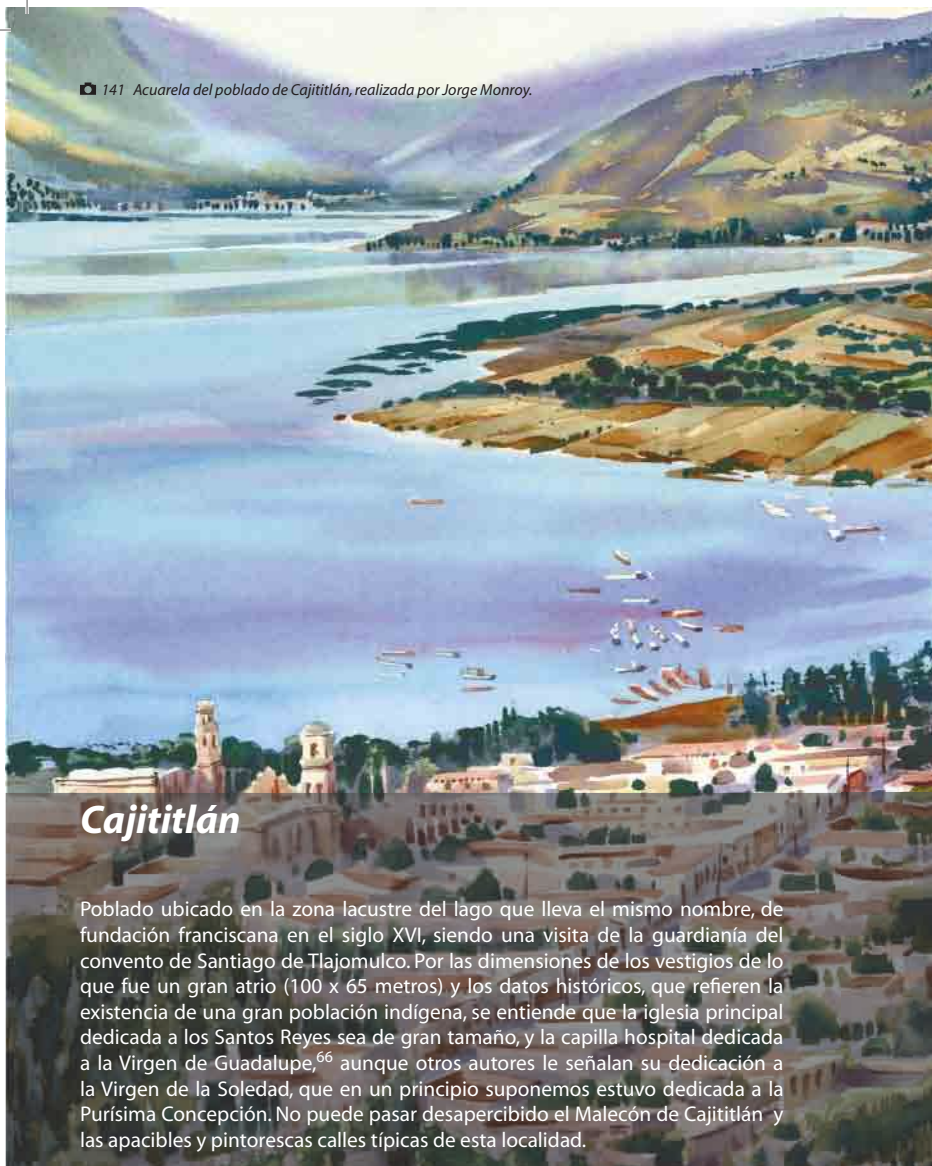
El lago de Cajititlán por su volumen es considerado como el segundo en importancia en el estado de Jalisco. Por sus características se puede considerar de uso recreativo, conservación de flora y fauna. Su cuenca ofrece un paisaje espectacular por las agradables vistas que ofrecen sus verdes serranías. La laguna mide once kilómetros de largo por cinco de ancho. Los domingos se alquilan lanchas para realizar paseos por sus tranquilas aguas, en donde se refleja el paisaje circundante. En el fraccionamiento Paraíso del Lago se efectúan eventos náuticos de velocidad y de esquí acuático. Con una profundidad que varía de dos a seis metros, el lago muestra inestabilidad al final del estiaje, comportándose como un estanque de evaporación.



139 Muelle de pescadores.



140 La flora y la fauna hacen del paisaje un lugar para admirar.



Cajititlán

Poblado ubicado en la zona lacustre del lago que lleva el mismo nombre, de fundación franciscana en el siglo XVI, siendo una visita de la guardiana del convento de Santiago de Tlajomulco. Por las dimensiones de los vestigios de lo que fue un gran atrio (100 x 65 metros) y los datos históricos, que refieren la existencia de una gran población indígena, se entiende que la iglesia principal dedicada a los Santos Reyes sea de gran tamaño, y la capilla hospital dedicada a la Virgen de Guadalupe,⁶⁶ aunque otros autores le señalan su dedicación a la Virgen de la Soledad, que en un principio suponemos estuvo dedicada a la Purísima Concepción. No puede pasar desapercibido el Malecón de Cajititlán y las apacibles y pintorescas calles típicas de esta localidad.

Danza de los Xayacates:

La práctica de las danzas fue un instrumento más, que usaron los misioneros para introducir y difundir colectivamente la creencia de la nueva fe cristiana. La danza de los Xayacates, como de los Paixtles, tienen su origen en la época prehispánica. Las danzas son el rostro vivo del pasado y representan sus creencias religiosas según la región. En Tlajomulco los Xayacates representan la parodia de la danza de los Viejitos que bailaban los purepechas, y en ella se levanta al Niño Dios en el templo del Hospital, los días 6, 7 y 8 de enero de cada año.



142 Danzantes xayacates, tradicionales en el lugar. 2006.

⁶⁶ Ibid., p. 101

143 Vista general de la laguna de Cajititlán. 2006.



144 Plaza y kiosco de la plaza central de Cajititlán.



145 Recorrido en lancha de los Reyes en la laguna, que se realiza cada 7 de enero. 2007.



146 Las fiestas patronales de los Reyes, hacen partícipes a todos los pobladores de Cajititlán. 2006.



147 Tradicional procesión que acompaña a los Reyes, de retorno a su santuario. 2006.

40 Templo de los Santos Reyes de Cajititlán

El templo de los Santos Reyes se localiza a escasas dos cuerdas del malecón, en la parte central de la población; su portada principal está orientada al Poniente; el inicio de su construcción data de 1634. De traza de tipo basilical (tres naves), de siete módulos, la nave central al igual que la iglesia de San Antonio de Tlajomulco, posee un módulo más, el del presbiterio, y del lado opuesto el coro.

Las bóvedas son de pañuelo, de arista soportada por arcos formeros de medio punto, soportadas por columnas de tipo toscano, distinguiéndose la bóveda del presbiterio, con nervaduras de cantera con incrustaciones escultóricas de angelitos portando instrumentos musicales

En este edificio se aprecian diferentes etapas constructivas, ya que fue creciendo de acuerdo al incremento de la feligresía; su inicio, o la parte más antigua, es la zona del presbiterio, o sea el ábside (siglo XVI), en donde el arco toral divide la nave de la zona presbiterial; existe al lado derecho una capilla de una nave, que suponemos fue la capilla hospital original; las tres naves corresponden a la etapa constructiva del siglo XVII, destacando el testimonio grabado sobre la cantera en el muro norte del edificio que señala la intervención en 1777, con la firma de Miguel Gaspar, alarife de esa etapa.



148 Conjunto de la iglesia de los Reyes con la cruz atrial en primer plano; cabe destacar la gran distancia entre esta iglesia y la capilla Hospital, lo cual nos da una idea del gran número de pobladores en tiempos de la conquista espiritual.



149 Retablo de los Reyes, conteniendo las imágenes de bulto de los tres Reyes Magos, alternados con pinturas en lienzos alusivos al nacimiento de Jesús.



150 Vista de la nave central de la iglesia de los Reyes, con los arcos formeros y arcos fajones, con gran ingreso de luz a pesar de tener el mismo nivel las tres naves.

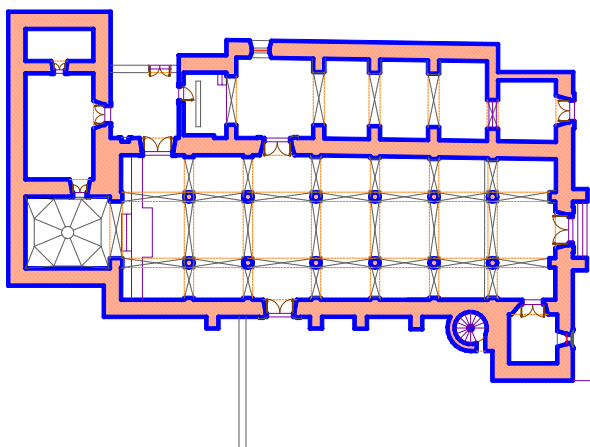
Instalaciones accesorias como la casa cural y las oficinas parroquiales se localizan en la parte Sur del conjunto; su fachada y torre apuntan, por el estilo arquitectónico, al siglo XVIII; la portada se compone de dos cuerpos, flanqueada por un par de contrafuertes de dimensiones considerables, hasta el segundo cuerpo y un remate mixtilíneo de grandes proporciones en el que se aloja un nicho con la imagen de Melchor, labrada en piedra; la puerta de acceso está enmarcada por jambas tablereadas con un entablamento en la parte superior, desde donde arranca una de las tres ventanas corales. El remate en la actualidad presenta un reloj. Al lado izquierdo de la portada se desplanta el volumen de la única torre, de dos cuerpos: el primero de base cuadrada con cuatro vanos, y el segundo con forma hexagonal, destacando los seis arcos, rematados por un cupulín y linternilla.



Al interior se encuentra el retablo de los Santos Reyes al fondo del presbiterio; presenta dos cuerpos que descansan sobre un sotobanco de cantería labrada; es de mencionar la presencia de cuatro modillones que simulan el cuerpo del desplante de las columnas, con capitel corintio, decoradas en su parte frontal con medallones; el tabernáculo que al centro es sumamente austero únicamente está franqueado por unas columnillas; en los tableros laterales se asientan las peanas que dan soporte a los nichos superiores.

El primer cuerpo del retablo presenta cuatro columnas con capitel corintio, ornamentadas con unos medallones orlados con motivos fitomorfos en la mitad del fuste. Las calles laterales tienen unos nichos de sección semicircular cubiertos por una venera estilizada y enmarcados por una moldura tallada, alojando a Melchor y Baltasar en escultura de bulto; están apoyados en unas peanas con hojas de acanto labradas. La calle central tiene un nicho alojando a Gaspar, de características similares.

El cuerpo superior tiene como apoyos columnas corintias de fuste estriado, sobre las que se apoya un entablamento. La calle central presenta un nicho de sección trapezoidal con un cerramiento de medio punto alojando un Cristo, y los tableros laterales conservan pinturas sobre lienzo.



151 Torre de la iglesia de los Reyes, en el que visualizan las diferentes etapas constructivas.



152 Pila bautismal colocada sobre la primera cruzja de la iglesia, con el simbolismo de "no ingreses si no estás bautizado".



153 Altar en la capilla anexa, con los Reyes "viajeros"; imágenes que se usan durante la procesión del 6 de enero.

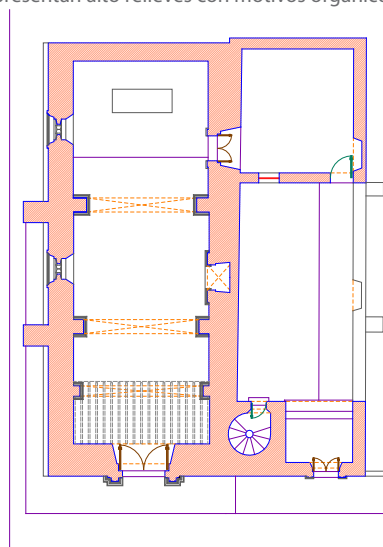
41 Capilla de La Soledad

Conocida también como Capilla de Guadalupe,⁶⁷ se ubica cruzando el atrio, en el que destacan vestigios de estaciones del Viacrucis sobre la barda, así como una cruz atrial de regulares dimensiones, se localiza a 100 metros una pequeña capilla dedicada a la Virgen de Guadalupe; la datación de su última etapa constructiva es de 1761.



La capilla de una sola nave, con robustos contrafuertes y existencia de óculos simbolizando estrellas, al lado de la calle; al interior un gran nicho lateral con un arco conopial, así como un pequeño coro. Destacan las gárgolas zoomorfas, con motivos de felinos; al frente, del lado derecho, se desplanta una torre, con dos cuerpos: el primero con desplante cuadrado, con vanos en cada cara, y el segundo hexagonal, con vanos igualmente en cada cara, rematado por un cupulín.

En su inmafronete destaca el trazo renacentista, con un primer cuerpo con un vano de entrada enmarcado por sus pilastras y el entablamento, destacando un trabajo escultórico en la clave del arco, que señala un ángel; las enjutas y el friso presentan alto relieves con motivos orgánicos y vegetales.



⁶⁷ Por la iconografía de la portada (de tipo pasionaria), es más aceptable la dedicación a la Virgen de la Soledad, que a la Virgen de Guadalupe.



❏ 154 Portada de la capilla de La Soledad destacando el trabajo de esgrafiado en el tercer cuerpo, así como su remate con roleos.



❏ 155 Vista de la portada y torre de la capilla de La Soledad; la torre conserva las mismas proporciones de sus homólogas de el Hospitalito y la capilla de indios de Santa Cruz de las Flores.



❏ 156 Detalle de gárgola zoomorfa, con la figura de un felino.



❏ 157 Óculo de la fachada lateral de la capilla de La Soledad, presentando una geometría en forma de estrella, relacionada con el nacimiento de Jesús.



❏ 158 Vista panorámica del atrio y la capilla de La Soledad en su contexto lacustre.

Un segundo cuerpo se inicia sobre el entablamento, destacando el marco de la ventana coral ornamentado; lo flanquean dos nichos con peanas, sobre los que descansan dos imágenes de bulto: la Virgen de la Soledad y el apóstol san Juan, y sobre ellas su correspondiente venera, con la talla de un ave, ya sea paloma o bien águila con alas extendidas.

El tercer cuerpo presenta una rica moldura mixtilínea rematada en roleos, que encierra una composición de ángeles, plantas y cartelas, destacando en la parte superior un nicho con un Cristo; las tallas escultóricas representan el arte tequitqui de la zona.

42 Artesanías de crin de caballo

Hace aproximadamente 30 años se inicia en esta población la elaboración de artesanías usando el pelo de la crin y la cola del caballo; en un inicio sólo con el color natural, actualmente la tiñen en variados colores. La tejen en diversas formas y con ella elaboran cinturones, pulseras, gargantillas, aretes y diferentes artículos usados por las personas del ambiente charro y vaquero, como corbatines, toquillas para adornar los sombreros y arreos para el caballo, como riendas, cabezales, etc.



159 La artesanía en crin de caballo que se manufactura en Cajititlán es de gran variedad; se pueden encontrar pulseras, fajos, corbatines y toquillas. 2007.



160 Proceso de tejido de la crin. 2007.



161 Cinturón de piel con decoración en tejido de crin. 2007.



162 Manojos de crin sin trabajar y algunas pulseras terminadas. 2007.

El ingenio y la destreza del artesano se reflejan al trenzar y anudar el pelo de la crin y la cola de caballo para elaborar estos vistosos y originales artículos.

43 Paseos en lancha

En Cajititlán se pueden contratar recorridos en lancha con los pescadores y admirar el paisaje, e inclusive desembarcar en los pueblos de la ribera o hacer un paseo similar al que se hace en las fiestas de los Reyes Magos el día 7 de enero como culminación de la celebración en su honor.



163 y 164 Los fines de semana los pescadores ofrecen sus lanchas para paseos turísticos. 2007.



165 Uno de los patios interiores. 2007.

44 Hacienda de La Calera

Fue fundada a mediados del siglo XVII por Juan Bautista de Panduro, quien era alférez, alcalde de Guadalajara, y síndico general de la provincia de Santiago de Jalisco. La hacienda contaba con un sitio de ganado mayor, vetas de piedra y cal, molino y agua de la laguna de Cajititlán. El casco de la hacienda se encuentra en buen estado, conservando mobiliario de la época. Actualmente es propiedad del compositor Joan Sebastian que la usa para la cría y entrenamiento de caballos para su espectáculo ecuestre. Un área se alquila para eventos.



166 Fortín ubicado al interior del casco de la hacienda de La Calera. 2007.

167 Interior de la hacienda La Calera. 2007.



168 Capilla en el interior de la hacienda. 2007.



169 Patio de ingreso a la hacienda. 2007.



170 Cocina tradicional recientemente restaurada. 2007.



171 Corredor principal de la hacienda. 2007.

Aquí podemos encontrar una fábrica de macetas y artículos útiles y decorativos de barro, como son asadores, chimeneas, lámparas, jarrones, pisos de barro, etc.

45 Arena VFG (Lienzo charro Tres Potrillos)

Se trata de un importante centro de espectáculos con capacidad para albergar hasta 10 mil personas sentadas y 40 mil personas de pie. Tiene palcos, zona VIP, tiendas donde se venden refrigerios y diversos locales comerciales. Se trata de una superficie techada de 16,000 m² a una altura de 40 metros. La Arena VFG es un espacio multifuncional, ya que sirve para la presentación en concierto de artistas nacionales e internacionales, para la celebración de eventos deportivos y para realizar exposiciones y convenciones masivas. Su dueño es el conocido y apreciado cantante vernáculo Vicente Fernández.

172 La Arena VFG es un centro de espectáculos nacionales e internacionales. 2006.



Ubicación
 Rancho Los Tres Potrillos, Km 20 carretera a Chapala,
 Tlajomulco de Zúñiga, CP 44630.
 Tel. de taquilla: (33) 3284 1473.

Empresa inaugurada en 2005 como un centro de espectáculos, la Arena VFG, es actualmente el centro de diversión y esparcimiento más importante del Occidente del país, ubicada a sólo cinco minutos del aeropuerto y a treinta minutos del centro de la ciudad de Guadalajara.

La versatilidad de la Arena VFG, la convierte en un lugar único en su tipo. Puede ser aforado desde 3,500 hasta 22,000 personas. Es un espacio versátil ya que es capaz de albergar espectáculos de gran magnitud, tales como conciertos musicales, ópera y teatro, convenciones y exposiciones, eventos deportivos: box, ecuestres, motocross, lucha, etc., shows en hielo, exhibiciones, y charrería.

En este inmueble se han llevado a cabo conciertos de artistas como Shakira, Ricky Martin, The Strokes, Hillary Duff, Chayanne, Timbiriche, Morrisey, Guns'n Roses, Keane, High School Musical, entre otros.

Alcantar Gutiérrez José Alfredo. «Arquitectura religiosa de la guardianía de Tlajomulco 1551-1794» Tesis para obtener el grado de maestro, CUAAD, Universidad de Guadalajara.1998. 113 p.

Baudot Georges, «La pugna franciscana por México», Alianza Editorial Mexicana, CONACULTA, México D.F. 1990. 338 p.

Camacho Cardona Mario, «Diccionario de Arquitectura y Urbanismo», Ed. Trillas, México D.F., 1998. 776 p.

Chávez García José, «Tlajomulco en el tiempo», Ediciones Euterpe. Guadalajara, Jalisco, México. Invierno del 2000. 360 p.

Duverger Cristian. «Agua y fuego, arte sacro indígena de México en el siglo XVI» Editorial Océano, México D.F. 2002. 236 p.

Font Fransi Jaime «Arquitectura franciscana en Santiago de Querétaro, siglo XVII», Colección Historiografía Queretana, Volumen IV, Ed. Gobierno del Estado de Querétaro. 1999. 276 p.

Florescano, Enrique. "Memoria Mexicana". México D.F., Fondo de Cultura Económica, 1987, 610 p.

Gómez Arriola Ignacio, «Las antiguas capillas de hospital de Tlajomulco. Un patrimonio poco difundido». Documento, Centro INAH, Jalisco. Agosto del 2000. 31 p.

Moya R. Samuel, «Los días en San Agustín», Editorial Amate, Zapopan, Jal. Ed. 2002. 157 p.

Ochoa V. Fr. Ángel O.F.M. «El convento de San Francisco de Guadalajara 1554-1954» Librería Font. S.A., Guadalajara. 1959. 298 p.

Palacio y Basave Fr, Luis del Refugio, Atixtac Nuestra Señora de Santa Anita. Guadalajara, Jal. UNED, 1988, 258 p.

Patiño, José Alejandro. «Mapa topográfico del curato del pueblo de Tlajomulco y Sucinta Historial Relación 1778» El Colegio de Jalisco e Instituto Nacional de Antropología e Historia, Guadalajara, Jalisco, Gráfica Nueva, 1993. 40 p.

Powel Philip W, «La guerra chichimeca» (1550-1660). México, D.F. Fondo de Cultura Económica 1977, 312 p.

Ricard Robert. «La conquista espiritual de México», Fondo de Cultura Económica, México D.F. 1986. 491 p.

Rubín Ramón. «Lago de Cajititlán», Colección Jalisco en el Arte, Guadalajara. 1960. 61 p.

Tello Antonio. «Crónica miscelánea de la Sancta Provincia de Xalisco». Libro IV, Gobierno del Estado, UdeG, INAH, Guadalajara. 1984.

Zaldívar Sergio, «Barroco popular», Colección Jalisco en el Arte, Guadalajara. 1960.

Créditos fotográficos y de imágenes

Fuentes documentales:

Archivo Histórico de Santa Anita: 1, 5 y 12.

Archivo Histórico de Tlajomulco: 3, 6, 8, 9, 10, 11, 13, 14, 15, 16, 17, 18, 19, 20, 21, 22, 23, 24, 25, 26, pág. 30.

Centro Documental de Información y de las Artes de Jalisco: Colección Arte Popular, tomada por Alejandro Cassuchi: 111

Colección de acuarelas realizadas por Jorge Monroy: 46, 70, 141

Tesis: "Arquitectura religiosa de la guardianía de Tlajomulco, 1551-1794" realizada por José Alfredo Alcanzar Gutiérrez. en pág. 86, gráfica No. 4: pág. 18-19.

Fotógrafos:

Olivia Campos: 27, 28, 29, 30, 93, 94, 95, pág. 72, 97, 99, 100, 101, 109, 124, 125, 126, 127, 133, 134, 139, 140, pág. 93, 144, 159, 160, 161, 162, 163, 164, 165, 166, 167, 168, 169, 170, 171.

José Chávez: 7, 44, 45, 47, 48, 67, 71, 72, 73, 74, pág. 60, 75, 77, 78, 83, 84, 85, 98, 102, 110, 112, 113, 114, 115, 116, 128, 129, 142, 143, 148.

Salvador Díaz: 104, 107, 108, 132.

Luis Gómez: 42, 43, 82, 90, 92.

Laura González: 53, 54, 55.

Humberto Noria Cano: 36, 37, 38, 49, 50, 51, 52, 59, 60, 61, 62, 63, 68, 69, 76, 79, 80, 81, 91, 103, 105, 106, 117, 118, 119, 120, 121, 122, 123, 130, 131, 149, 150, 151, 152, 153, 154, 155, 156, 157, 158.

Nemesio Maisterra Andrade: fotografía de portada

Óscar Morales Cotero: 39, 40, 41, 87, 88, 89, pág. 70.

Saúl: 135, 136, 145, 146, 147.

Fernando González González: 2, 4.

Fotografías de las empresas:

Arena VFG: 172.

Casa Club Tres Reyes: 137, 138.

Club de Golf El Cielo, country club (El Palomar): 31, 32.

Club de Golf Santa Anita: 33, 34, 35.

De la Rosa: 86.

Motódromo Nicolás España: 64, pág. 54.

Tía Trini (Carlos Aguilar): 56, pág. 50, 57, 58.

Vivero Rancho Calderón: 65, 66.

Vivero Santa Teresa: 96.

Levantamientos arquitectónicos:

CEN HIS, S. C. (Centro Histórico, consultoría y proyectos). Páginas: 38, 40, 44, 46, 52, 54, 59, 61, 63, 75, 78, 84, 89, 97, 99.

Planos de ubicación de la región y cabecera municipal:

Nemesio Maisterra Andrade. Páginas: 32-33, 60.

** Se hace referencia al número de la foto, cuando se señala página es porque aparece la imagen sin numeración en página completa y/o como fondo de "agua".*

